



9

Los nuevos desafíos de Centroamérica frente a la recesión de Estados Unidos

El ICEFI cuenta con un Consejo Asesor integrado por:

Julio Francisco Báez, economista nicaragüense, abogado y profesor universitario, Presidente del Instituto Nicaragüense de Estudios Tributarios.

Juan Alberto Fuentes K., economista guatemalteco especialista en temas de política fiscal, actual Ministro de Finanzas Públicas de Guatemala. Fue Coordinador del Proyecto del Informe Nacional de Desarrollo Humano del PNUD en Guatemala y es fundador del ICEFI.

Fernando Herrero, economista costarricense, ex Ministro de Hacienda de Costa Rica y actual Regulador General de la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos de ese país.

Hugo Noé Pino, economista hondureño, ex Presidente del Banco Central de Honduras y ex Ministro de Honduras y alto funcionario de organismos internacionales.

Alma Quiñones, abogada guatemalteca, con estudios de postgrado en Finanzas Públicas y Derecho Fiscal por la Universidad de París I y II. Es catedrática universitaria de Derecho Fiscal e integrante del Grupo Promotor del Diálogo Fiscal en su país.

José Félix Sanz, economista español experto en tributación, profesor de la Universidad Complutense de Madrid.

Aaron Schneider, cientista político norteamericano con doctorado en ciencias políticas por la Universidad de Berkeley. Es consultor del BID y es catedrático en la Universidad de Tulane, Nueva Orleans.

Alex Segovia, economista salvadoreño, catedrático y consultor internacional de proyectos regionales y mundiales.

Ana Sojo, socióloga y economista costarricense, especialista en políticas contra la pobreza. entre otros temas. Actualmente es Primer Oficial de Asuntos Sociales de la División de Desarrollo Social de CEPAL en Chile.

Fernando Carrera, economista guatemalteco, consultor y catedrático universitario con una reconocida carrera dentro del Sistema de Naciones Unidas, especialmente en UNICEF. Actualmente es el Director Ejecutivo de ICEFI.

El Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, ICEFI, está inscrito bajo la legislación guatemalteca y tiene una Junta Directiva Nacional integrada por:

Alma Quiñones (Presidenta y representante de la Junta en el Consejo Asesor)

Edmundo Vásquez (Vicepresidente)

Rubén Nájera (Tesorero)

Fabiola Cifuentes (Secretaria)

El ICEFI tiene su sede en Ciudad de Guatemala.

Dirección: 9 calle 5-21J zona 10

Teléfonos: (502) 2361 1570 al 74

www.icefi.org

Este boletín ha sido publicado con el apoyo financiero de:

Los nuevos desafíos de Centroamérica frente a la recesión de Estados Unidos

Bruno Baroni

Guatemala, octubre de 2008

ICEFI

Los nuevos desafíos de Centroamérica frente a la recesión de Estados Unidos – Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2008. 60 p.

ISBN: 978-99939-937-0-4

1. Intercambios económicos y comerciales entre Centroamérica y Estados Unidos. 2. Ciclos económicos de Centroamérica y Estados Unidos. 3. Inversión Extranjera. 4. Turismo. 5. Remesas. I. Título.

**Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales,
ICEFI**

9 calle 5-21J zona 10
Guatemala, Guatemala
Teléfonos: (502) 2361-1570 al 74
www.icefi.org

Colaboraron en esta investigación:

Fernando Carrera
Maynor Cabrera

Se permite la reproducción parcial o total de este documento siempre y cuando se cite la fuente.

Primera edición: Octubre de 2008
Diseño de la portada: Intercreativa
Diseño de interiores y diagramación: Intercreativa, teléfono (502) 2477 0097
Tiraje: 2,000 ejemplares
Impreso en Argraphic, teléfono (502) 2220 7972

Guatemala, Centroamérica

Índice

Resumen	01
1. Vínculos en los ciclos económicos entre los países centroamericanos y Estados Unidos: Tendencias históricas	04
a. Macro tendencias en los intercambios entre Centroamérica y Estados Unidos.	04
b. Macro tendencias en la sincronización de los ciclos económicos de las dos regiones.	08
c. El auge de tres sub regiones con distinta inserción internacional y diferente encadenamiento productivo con Estados Unidos.	14
d. Los motores de crecimiento en los últimos quince años	18
2. Origen de las recientes tendencias y dinámica esperada en los próximos años	21
a. Exportaciones	22
<i>i. La caída de las exportaciones de textiles, la excepcionalidad nicaragüense y la diversificación de Panamá y Costa Rica.</i>	23
<i>ii. Tendencias recientes.</i>	28
<i>iii. Tendencias futuras y sus impactos sobre las economías centroamericanas</i>	30
b. Remesas	31
<i>i. Una agenda de investigación</i>	32
<i>ii. Tendencias futuras y sus impactos sobre las economías centroamericanas</i>	34
c. Inversión extranjera directa	36
d. Turismo	39
e. Un cuadro general	41
3. Centroamérica frente a la recesión estadounidense	43
a. Fuerte incertidumbre sobre el desempeño económico mundial en 2009	45
b. Conclusiones sobre políticas públicas	46
4. Bibliografía	47
5. Anexos	49
ANEXO A: PIB y PEA centroamericanos según sector económico	49
ANEXO B: IED por país y por sector económico e insumos en exportación de prendas	50
ANEXO C: Prueba de estacionalidad en series de tasas de crecimiento económico de EE. UU., países centroamericanos y región centroamericana, 1950-2007	51

Lista de gráficas y tablas

Gráficas:

- Gráfica 1** Exportaciones totales por grupos de productos, % del PIB, 1971-2007.
- Gráfica 2** IED neta según sector económico, remesas y turismo, % del PIB, 1994-2007.
- Gráfica 3** Promedio móvil de la tasa de crecimiento del PIB de EE. UU. y la de CA 6, 1951-2006.
- Gráfica 4** Promedio del coeficiente de correlación entre las tasas de crecimiento del PIB de los países centroamericanos y el de EE. UU., 1951-2007.
- Gráfica 5** Coeficiente de correlación entre las tasas de crecimiento del PIB de los países centroamericanos y el de EE. UU., 1951-2007.
- Gráfica 6** Producto Interno Bruto *per cápita* dólares de 2000, 1950-2006.
- Gráfica 7** Variación intercambios entre países del istmo y EE.UU., % del PIB, 1999 y 2007.
- Gráfica 8** Tasas de variaciones del PIB de EE. UU. y países centroamericanos, 1990-2007.
- Gráfica 9** Aporte de los tipos de gasto a la variación del PIB de los países del istmo, 1990-2006.
- Gráfica 10** Tasa de crecimiento de las exportaciones a EE. UU. (1991-31 de agosto de 2008).
- Gráfica 11** Exportaciones a EE. UU. textiles y no textiles, % del PIB, 1994-2007.
- Gráfica 12** Variación exportaciones por mercados principales, % PIB, 1999 y 2007.
- Gráfica 13** Precios de banano y café, 1998-septiembre de 2008.
- Gráfica 14** Balanza comercial entre Centroamérica (sin Panamá) y EE. UU., 1994-2007.
- Gráfica 15** Remesas a los países centroamericanos, % del PIB, 1990-2007.
- Gráfica 16** Tasa de crecimiento de las remesas, dólares a precios corrientes, 1997- septiembre 2008.
- Gráfica 17** Inflación en los países receptores de remesas, 2000-2002 y 2007-septiembre 2008.
- Gráfica 18** Inversión extranjera directa, % del PIB y % de formación de capital fijo, 1990-2006.
- Gráfica 19** Inversión extranjera directa, % del PIB y % de formación de capital fijo, 1990-2006.
- Gráfica 20** Inversión extranjera directa según país de origen, 1998-2007.
- Gráfica 21** Gastos de turistas, total y % de exportaciones, 1990-2007.
- Gráfica 22** Cuota del PIB resultado directo de la actividad turística, 1991-2007.
- Gráfica 23** Turistas según nacionalidad, varios años.
- Gráfica 24** Variación de intercambios entre Centroamérica y EE. UU., % del PIB, 1997 y 2007.

En Anexos

- Gráfica A.** PIB por clase de actividad económica, Centroamérica sin Panamá, 1950-2005.
- Gráfica B.** Población económicamente activa del istmo según actividad económica, 1950-2000.
- Gráfica C.** Inversión Extranjera Directa por sector económico, 1998-2007.
- Gráfica D.** Porcentaje de insumos importados de EE. UU. en la producción de textiles y prendas, 1996-2007.

Tablas:

Tabla 1. Correlación entre las tasas de crecimiento económico, 1997-2005.

En Anexos:

Tabla A. PIB por clase de actividad económica, Centroamérica sin Panamá, 1950-2005.

De Tabla B a Tabla I. Prueba de estacionalidad en series de tasas de crecimiento económico de EE. UU., países centroamericanos y región centroamericana, 1950-2007

Siglas y acrónimos

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CBTPA	Asociación Comercial de Estados Unidos con los Países de la Cuenca del Caribe
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DR-CAFTA	Dominican Republic Central America Free Trade Agreement
EE. UU.	Estados Unidos
FMI	Fondo Monetario Internacional
ICEFI	Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales
IED	Inversiones Extranjeras Directas
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OxLAD	Oxford Latin American Economic History Database
PIB	Producto Interno Bruto
USITC	United States International Trade Commission
WTTC	World Travel and Tourism Council
WEO	World Economic Outlook
UE	Unión Europea

Resumen



El objetivo de este estudio es evaluar como ha variado, entre 2000 y 2001, la capacidad de los seis países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) para enfrentar una recesión estadounidense. Para ello, se analizan cuatro variables: las inversiones extranjeras directas (IED), las remesas, el comercio y el turismo. Éstas miden gran parte de los intercambios de capital, bienes y servicios entre las dos regiones y, como tal, representan los principales canales de transmisión de los choques de la economía real estadounidense hacia Centroamérica. En la evaluación de las variables referidas se enfatizan tres aspectos: i) el porcentaje de las actividades económicas de los países del istmo relacionado con dichas variables al final de los dos ciclos expansivos, 1994-1999 y 2003-2007 respectivamente; ii) el grado de volatilidad de los cuatro intercambios y el efecto de sus variaciones sobre las economías centroamericanas durante el último período de contracción económica (2000-2001); iii) cómo y cuánto dichas variables han contribuido al crecimiento de las economías centroamericanas en los últimos años. El análisis de estos tres aspectos permitirá describir las variaciones en el grado de interconexión entre las economías del istmo y la de Estados Unidos respecto al período 2000-2001; por consiguiente, los cambios en cuanto a la capacidad de los seis países centroamericanos para enfrentar la recesión estadounidense, tanto como bloque como de forma individual.

El estudio se divide en tres partes. En la primera sección, que constituye un análisis histórico y de contexto, se muestra que los intercambios entre los países centroamericanos y Estados Unidos, así como el vínculo entre los ciclos económicos de las dos regiones, han cambiado radicalmente en los últimos veinte años. En los años noventa aumentaron marcadamente las exportaciones de productos manufacturados y, como consecuencia, los ciclos económicos de Estados Unidos y los países centroamericanos se vincularon en mayor medida. En la década sucesiva las exportaciones de bienes manufacturados registraron un estancamiento, mientras que crecieron los intercambios de capitales vinculados con el sector de los servicios y las remesas; la diversificación en los intercambios entre las dos regiones ha estado acompañada de una disminución en la relación entre los ciclos económicos. Sin embargo, esas tendencias generales se han manifestado de manera diversa en los distintos países del istmo. De hecho, en grupos de dos, los países centroamericanos muestran una diferente estructura en los intercambios con Estados Unidos. A ello se ha asociado una sensibilidad diferenciada de esos grupos de países con relación al ciclo económico estadounidense. En Guatemala y El Salvador, en los últimos años, el dinamismo en los intercambios con Estados Unidos se ha enfocado en las remesas, menos sensibles al estado de la economía de este último país. Como consecuencia, la relación entre el ciclo económico de ambos países y Estados Unidos ha disminuido marcadamente. Al contrario, Honduras y Nicaragua evidencian una divergencia



menor debido a que las exportaciones a Estados Unidos, los intercambios más sensibles al ciclo económico estadounidense, continúan siendo una importante fuente para el crecimiento de sus economías. Panamá y Costa Rica, por su parte, han mostrado una tendencia intermedia debido a la mejor diversificación en la relación con Estados Unidos y el importante peso de intercambios moderadamente sensibles al ciclo económico estadounidense como los flujos de turistas y de inversiones directas en el sector terciario.

A partir del análisis del tipo de intercambio que cada país del istmo ha tenido con Estados Unidos en los últimos quince años se muestra, en la segunda parte del estudio, que en las cuatro economías centroamericanas más grandes ha aumentado el peso de los intercambios menos cíclicos, frente a una disminución de los más cíclicos. Al mismo tiempo, en Panamá y Costa Rica han crecido las exportaciones de bienes hacia otras regiones del mundo. Esas evidencias prueban que, aunados a las mejores condiciones macroeconómicas de los países centroamericanos, la forma en la cual han cambiado los intercambios con Estados Unidos en los últimos 10 años justifican la previsión de un menor impacto de la recesión estadounidense sobre la economía del istmo. Sin embargo, el mismo análisis revela que Honduras y Nicaragua muestran tendencias contrarias al resto de Centroamérica. En esos países, los intercambios más cíclicos —en particular el comercio de bienes manufacturados— han aumentado su peso en la economía, mientras que los menos cíclicos, respecto a los años pasados, muestran señales de una próxima desaceleración. Además, en esos países, el peso de Estados Unidos como primer socio comercial ha aumentado, en lugar de disminuir; por ello, se prevé que ambos serán los más afectados por la recesión estadounidense.

Desafortunadamente, frente a la probable intensificación de las tendencias a la contracción económica de las otras economías mundiales, los datos sobre los intercambios con Estados Unidos no permiten ir mucho más allá de las dos conclusiones. En la tercera parte del presente estudio, se subraya que otras variables, no directamente relacionadas con el ciclo económico estadounidense, podrían influenciar la economía centroamericana en los próximos años, en particular: en el corto plazo, i) la caída de los precios de los bienes primarios exportados por los países centroamericanos y ii) el vencimiento de la limitación de las importaciones estadounidenses de textiles chinos; en el mediano plazo, iii) el mantenimiento de los altos costos de las importaciones alimentarias y iv) una lenta recuperación del dinamismo de las otras economías desarrolladas. Por estas razones, aunadas a las fuertes incertidumbres generalizadas sobre el dinamismo de la economía mundial en los próximos años, este estudio debe interpretarse como un punto de partida, limitado, además, al análisis de la relación entre Estados Unidos y Centroamérica.

Sin duda, los datos presentados, junto con el análisis de otros estudios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), publicados en el presente año, permiten sugerir decisiones en materia de políticas económicas y fiscales que podrían ayudar

a los países del istmo a enfrentar el actual contexto económico internacional.¹ De acuerdo con el análisis presentado por la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, a pesar de los altos niveles de crecimiento económico y de una buena condición macroeconómica, las economías centroamericanas permanecen muy vulnerables frente a choques externos, en particular frente a la variación repentina en los precios de productos básicos importados, como petróleo o alimentos, y de los productos primarios exportados. Ello indica la necesidad de que los Gobiernos centroamericanos fomenten la diversificación de sus economías y de sus inserciones internacionales y, a la vez, disminuyan lo que el informe de la ONU denomina «vulnerabilidad sistémica». Por su parte, el Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, con base en su análisis que muestra aún una fuerte relación entre el ciclo económico de Estados Unidos y los de los países centroamericanos, recomienda la adopción de políticas contra cíclicas. Debido a los escasos presupuestos públicos con que cuentan los Gobiernos centroamericanos, es evidente que ambas recomendaciones justifican cambios tanto en el uso del gasto como en la recaudación tributaria.

¹ Organización de las Naciones Unidas (2008). «Estudio Económico y Social Mundial 2008: superando la inseguridad económica». Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Fondo Monetario Internacional (2008). «Central America Economic Progress and Reforms». Departamento del Hemisferio Occidental.



1. Vínculos en los ciclos económicos entre los países centroamericanos y Estados Unidos: Tendencias históricas

En este primer capítulo se revisan las tendencias históricas en la relación económica entre Estados Unidos y los países centroamericanos, vistos tanto en su conjunto como de manera individual. En la primera sección se muestra la evolución de los intercambios comerciales durante el siglo XX, las inversiones extranjeras directas (IED) y los otros flujos de capitales de Estados Unidos. Se destacan los cambios ocurridos en dos periodos caracterizados por dos diferentes tendencias a mitad de los años ochenta, cuando empezaron a crecer las exportaciones de bienes manufacturados a Estados Unidos; y cuando al final de los años noventa el estancamiento de las exportaciones manufacturadas se vio acompañado de un aumento de la IED concentrada en los servicios, así como un fuerte crecimiento de las remesas (que se vuelven la primera fuente de divisas).

En la segunda sección, el análisis de la correlación entre los ciclos económicos de los países del istmo y de Estados Unidos revela que esas dos tendencias se han acompañado de un aumento, en la segunda mitad de los años noventa, y una disminución, en los últimos años, del vínculo en el crecimiento económico de las dos regiones. Mientras que el aumento ha sido homogéneo en todos los países, la disminución registrada en los últimos años ha sido más marcada en El Salvador y Guatemala, y menos en Nicaragua y Honduras. Panamá y Costa Rica quedan en una situación intermedia.

De hecho, en la tercera sección, el análisis de la situación en cada país evidencia marcadas diferencias entre los tres grupos de países. En Honduras y Nicaragua, donde el aumento en las remesas se ha acompañado de un aumento, o de un peso todavía elevado, de las exportaciones de bienes manufacturados a Estados Unidos, esa divergencia en los ciclos económicos con respecto a Estados Unidos es mucho menos marcada. Al contrario, la divergencia es más fuerte en El Salvador y Guatemala, donde el aumento de las remesas se acompaña de una caída o un escaso peso de las exportaciones de bienes a Estados Unidos y de las IED. Panamá y Costa Rica se posicionan en una situación intermedia, ya que por un lado sus exportaciones a Estados Unidos han disminuido y, por el otro, reciben importantes flujos de IED y tienen un fuerte sector turístico vinculado con los viajeros estadounidenses.

En la cuarta sección se evidencia que aún el crecimiento económico de todos los países del istmo depende en gran medida de los intercambios con Estados Unidos, cada uno de los tres grupos depende mayormente de uno de esos flujos, los cuales muestran distinta sensibilidad respecto al ciclo económico estadounidense.

a. Macro tendencias en los intercambios entre Centroamérica y Estados Unidos

Históricamente, la relación económica entre Estados Unidos y los países centroamericanos ha sido de larga data y relativamente estable. Sin embargo, en los últimos veinte años esa relación ha cambiado profundamente; antes,

debido a un aumento en el intercambio de productos manufacturados y, después, por un intercambio enfocado en el sector terciario y de capitales. Para entender plenamente los cambios que han ocurrido en las últimas dos décadas y luego ponerlos en perspectiva, es útil analizar la relación económica entre Estados Unidos y los países centroamericanos a lo largo de todo el siglo XX. Al revisar esa evolución se distinguen cuatro etapas.

La primera etapa se extendió desde el principio del siglo hasta el final de los años cincuenta. En ese período, Estados Unidos enviaba capital en forma de inversiones directas y recibía productos agrícolas básicos. Ya al inicio del siglo XX, los Estados Unidos tenían importantes intereses estratégicos y económicos en el istmo. Como ejemplo, se recuerda el tratado Chamorro-Weizel, «mediante el cual Nicaragua concedió los derechos *ad perpetuam* para construir un canal y una concesión por 99 años sobre las Islas de Maíz», así como las enormes inversiones que empresas estadounidenses tenían en la región, especialmente en Honduras y Guatemala.² En 1930, se estima que las inversiones de empresas de Estados Unidos en Guatemala valían 75 millones de dólares, en comparación con un Producto Interno Bruto (PIB) guatemalteco igual a 122 millones de dólares.³ La casi totalidad de estas inversiones estaba orientada al uso intensivo de los recursos naturales y humanos de la región

para la producción primaria, vendida en los mercados internacionales (Estados Unidos en particular). En el mismo año, las exportaciones de Guatemala y Honduras eran igual al 20 y el 41% de su PIB, respectivamente. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, las inversiones estadounidenses en la región representaban alrededor del 90% de la inversión extranjera total.

La segunda etapa empezó a inicios de los años sesenta, con la formación del Mercado Común Centroamericano y la adopción de políticas de sustitución de importaciones. A partir de ese momento la relación económica entre Estados Unidos y el istmo comenzó a cambiar. Con una tasa de crecimiento anual de casi el 25% en los años sesenta y del 15.7% en los setenta, las nuevas inversiones extranjeras se establecieron principalmente en el sector manufacturero y se orientaron a la producción de bienes comercializados dentro del mercado centroamericano. Estados Unidos continuaba siendo la principal fuente de estos capitales extranjeros. En 1969, los acervos de capitales de las empresas de ese país en la región «alcanzaron los 542 millones de dólares, monto que representaba el 71% de las inversiones extranjeras totales».⁴ Rosenthal reporta que «de 186 empresas multinacionales existentes en 1967 en los Estados Unidos, 120 tenían subsidiaria en Centroamérica».⁵ Como ya había sucedido en el período anterior a la Segunda

² Fumero, Patricia. *Centroamérica: desarrollo desigual y conflictos sociales 1870-1930*. Universidad de Costa Rica.

³ *Ibid.*, p. 5. El dato sobre el PIB de Guatemala se ha tomado de la base de datos de «The Oxford Latin American Economic History Database (OxLAD)». Consulta en Internet: <http://oxlad.queh.ox.ac.uk/index.php>.

⁴ Rosenthal, G. (2006a). *La inversión extranjera directa en Centroamérica: los años de expansión y los años de crisis*.

⁵ Rosenthal, G., et ál. (1974). «Algunos apuntes sobre el grado de participación de la inversión extranjera directa en el proceso de integración centroamericana», en *La inversión extranjera centroamericana*. Costa Rica: EDUCA.

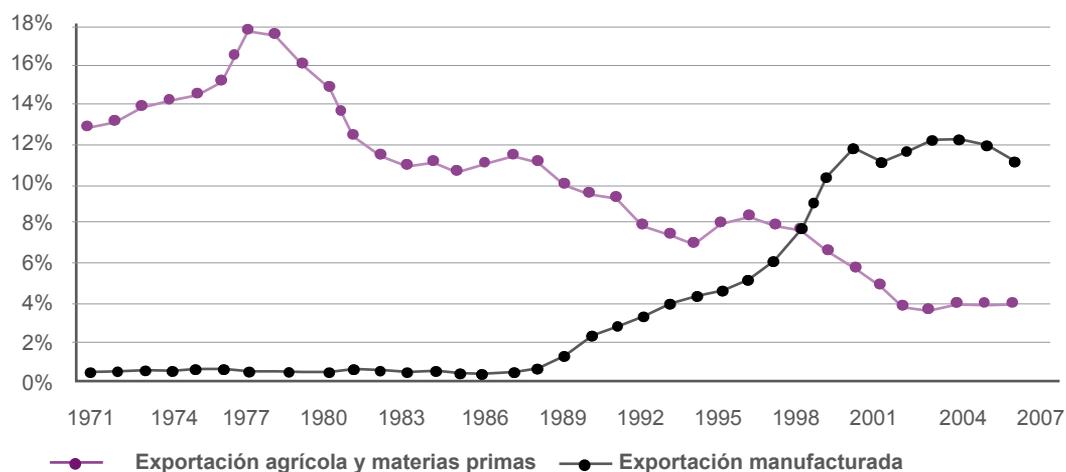
Guerra Mundial y como seguiría aconteciendo hasta finales de los años ochenta, Guatemala era el país que más se beneficiaba de las inversiones extranjeras, llegando a interceptar alrededor de la mitad de éstas en Centroamérica.

La tercera etapa en la relación con Estados Unidos dio inicio con el fracaso del Mercado Común Centroamericano y llegó hasta el final de los años noventa. En el período comprendido entre 1980 y 1984, las IED se redujeron drásticamente, hasta llegar a niveles anuales comparables con los primeros años de la década del setenta; además, se enfocaron nuevamente en el sector agrícola. Sin embargo, desde la segunda mitad de los años ochenta, las inversiones extranjeras se reanudaron, apoyando una lenta pero creciente fase de

expansión económica basada en un modelo de desarrollo (re)orientado a las exportaciones. En contraste con la primera mitad del siglo XX, las inversiones del período 85-95 se enfocaron en el sector de la manufactura ligera, en particular de textiles y prendas, comercializados en un 90% en Estados Unidos. El crecimiento en las exportaciones de esos bienes se intensificó al final de los años noventa, cuando sus valores pasaron de 5 a más del 10% del PIB en menos de un lustro (Gráfica 1).

La cuarta etapa empezó al final de los años noventa. Desde esa época, el modelo de desarrollo «hacia fuera» y basado en las exportaciones «no tradicionales» se va transformando progresivamente, como causa y consecuencia de la cada vez más intensificada y

Gráfica 1.
Exportaciones totales por grupos de productos, % del PIB, 1971-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL y de la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos (USITC, por sus siglas en inglés) para las importaciones y exportaciones de textiles y prendas.

Nota: los datos se refieren a Centroamérica sin Panamá; son el promedio entre el año indicado y el precedente. Los datos sobre las exportaciones de textiles son medidos en valor agregado, subarrendando a las importaciones de Estados Unidos las importaciones de Centroamérica de los mismos bienes y algodón, filamentos artificiales, incluidos los hilados y tejidos de éstos (código de mercancía 54 y 52 del agregado HTS 2 dígitos).

compleja relación con la economía de Estados Unidos.⁶ Por un lado, las exportaciones de textiles empezaron a registrar un estancamiento debido a la creciente apertura de Estados Unidos hacia las importaciones chinas. Por otro lado, las liberalizaciones de los mercados de capitales, las privatizaciones de empresas de servicio público y los millones de centroamericanos que envían remesas y van de vacaciones a su tierra natal, han atraído IED a Centroamérica en el sector de los servicios: desde el turismo, pasando por las empresas de servicio público, hasta llegar a los bancos privados. Los últimos dos son ejemplo de una señal clara al respecto de un

renovado interés de las inversiones extranjeras en el mercado interno de los países del istmo. La Gráfica 2 muestra que, desde el año 1998, más del 50% de las nuevas inversiones extranjeras a Centroamérica se ha quedado en el sector terciario.⁷ La misma gráfica muestra también el dinamismo del sector turístico y el muy marcado crecimiento de las remesas, que se han convertido en la primera fuente de divisas, rompiendo, por primera vez, el antiguo vínculo entre exportaciones de bienes y la entrada de dólares a los países del istmo.

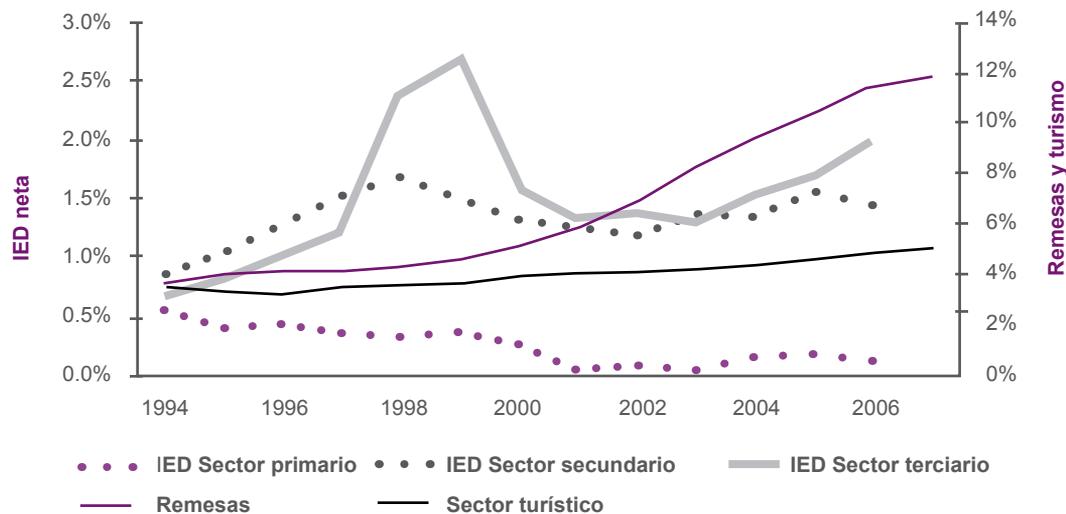
Sin duda, estos datos enfatizan la dinámica comercial con Estados Unidos y dejan en segundo plano otras importantes tendencias

⁶ Como se explicará más adelante, a esta transformación contribuyó también un renovado dinamismo de las relaciones comerciales, en particular aquellas ligadas a las IED entre el istmo y los países europeos.

⁷ Rosenthal, G. (2006). *La inversión extranjera directa en Centroamérica, 1990-2004: un bosquejo.*

Gráfica 2.

IED neta según sector económico, remesas y turismo, % del PIB, 1994-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos del World Travel and Tourism Council (WTTC) para el turismo; de World Economic Outlook para las remesas; de Bancos Centrales nacionales y de Rosenthal, G. para las IED.

Nota: los datos sobre las remesas y el turismo se refieren a Centroamérica sin Panamá. Los datos sobre IED se refieren a Centroamérica sin Panamá y Guatemala; sólo desde 1998 incluyen a El Salvador; los datos reportados en el gráfico son el promedio entre el año indicado y el año anterior.



que han modificado la inserción de la región en los mercados internacionales. Entre las más importantes de dichas tendencias, cabe mencionar las IED de Europa hacia finales de los años noventa, así como las crecientes relaciones comerciales de Panamá con Colombia, y de Venezuela y Costa Rica con los países asiáticos.⁸ Estos temas se analizarán con mayor detalle en la segunda parte de este estudio. Sin embargo, antes de ver cómo ha cambiado la diversificación comercial del istmo en los últimos años, vale la pena profundizar el análisis sobre la relación económica entre el istmo y Estados Unidos, analizando cómo y cuánto las modificaciones en los intercambios entre las dos regiones han afectado la vinculación económica de ellas.

b. Macro tendencias en la sincronización de los ciclos económicos de las dos regiones

En las secciones precedentes se ha mostrado que los intercambios entre los países centroamericanos y Estados Unidos han tenido sus altas y bajas; lo que es más importante, se ha evidenciado cómo dichos intercambios se han diversificado. De ahí, es verosímil imaginar que

⁸ La otra limitación de esta representación es que muestra sólo la parte más «internacionalizada» de las economías de los países del istmo. De hecho, el complejo de la economía centroamericana todavía muestra índices de baja industrialización. Por ejemplo, el aporte del sector manufacturero sigue siendo menos del 25% del PIB regional (el valor más alto fue de 25.1%, registrado en 1977) y emplea solamente al 22% de la población económicamente activa (el valor más alto es de 21.3, registrado en el último año disponible, el 2000). (Véanse Gráfica A, Gráfica B y Tabla A en el Anexo A). Además, aunque han cambiados los tipos de productos exportados (que antes eran casi exclusivamente productos agrícolas), en los últimos quince años, como resultado de la manufactura ligera, importante por lo menos en cuatro países, debe decirse que, en relación con la economía mundial, la región continúa siendo una fuente de mano de obra de bajo costo.

también ha cambiado el grado de sincronismo entre las economías de las dos regiones; dicho en términos más técnicos, ha cambiado el grado de correlación entre el ciclo económico de Estados Unidos y los ciclos de los países centroamericanos. Es evidente que, para estimar el efecto de la desaceleración económica estadounidense sobre las economías del istmo, se necesita conocer cuál es el grado normal de sincronismo entre las economías de esas dos regiones, poniéndolo en perspectiva respecto al pasado. Los resultados de la investigación que se presentan en la siguiente sección muestran que i) la influencia del ciclo económico estadounidense sobre Centroamérica nunca fue tan fuerte como en el período 1997-2005 y ii) esa influencia ha ido disminuyendo en los últimos dos años.

En la Gráfica 3 se muestran los promedios móviles de las tasas de crecimiento del PIB para Estados Unidos y Centroamérica desde 1951 hasta 2006.⁹ Es evidente que hay una direccionalidad similar de las economías de las dos regiones en la década de los sesenta e inicios de los setenta; luego, existe una divergencia muy marcada en la década de los ochenta, un nuevo acercamiento al empezar la mitad de los años noventa y una tendencia a una nueva divergencia en años más recientes.

La trayectoria de la sincronización de los ciclos económicos de las dos regiones es confirmada

⁹ Los promedios móviles indican la tendencia de una variable. En este caso, se substituyó el valor de la tasa de crecimiento en cada año con el promedio de los siete años anteriores. La tasa de crecimiento de Centroamérica se ha obtenido sumando los valores de los PIB en dólares a precios constantes de 2000 de los seis países del istmo, calculando su tasa de variación anual.

por un análisis de las correlaciones entre las tasas de crecimiento económico de Estados Unidos y de los países del istmo. El análisis de correlación es una técnica estadística comúnmente usada para evaluar el potencial éxito de una unión monetaria y/o de una coordinación entre las políticas fiscales de un grupo de países.¹⁰ La

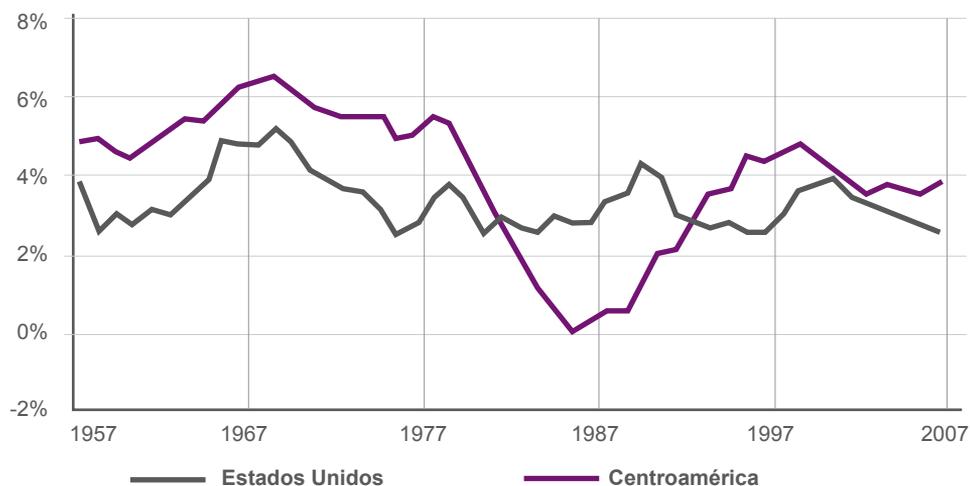
¹⁰ Normalmente, esta técnica se aplica al componente cíclico de los PIB y no a la tasa de crecimiento. El componente cíclico del PIB surge del uso de métodos econométricos de eliminación de tendencias, los más comunes son el método de prima diferencia (*first-difference model*) y el método de frecuencia (*band-pass filtering model*). En la práctica, estos métodos permiten aislar las fluctuaciones económicas, excluyendo la tendencia al crecimiento que caracteriza a la mayoría de las series históricas de variables económicas. En este estudio no se ha usado este procedimiento por dos razones, una conceptual y una práctica. Conceptualmente, la comunidad de los econométricos no ha llegado a un acuerdo sobre cuál sea la mejor técnica para obtener los componentes cíclicos del PIB. A ello añádate que los resultados que se obtienen aplicando esas distintas técnicas varían al modificar la técnica utilizada y son muy sensibles a los datos extremos, que en algunos períodos, en el caso centroamericano, son la norma y no la excepción. Aunado a eso, se debe enfatizar que, «por construcción», los métodos econométricos que aíslan los componentes cíclicos tienden a

ventaja de aplicar esta técnica de investigación es que minimiza las hipótesis que deben realizarse sobre el comportamiento de las economías analizadas —es decir, sobre la distribución de las series que miden dichos comportamientos— y, además, es de fácil interpretación: mide simplemente la sincronía entre los ciclos económicos de distintos países, ni más ni menos. Sin embargo, esta técnica también tiene un límite: no señala cuál país afecta a cuál, ni si el movimiento sincronizado

enfaticar las fluctuaciones de los ciclos económicos. De ahí, el análisis de la correlación de los componentes cíclicos de dos países tiende a sobrestimar la correlación durante los ciclos económicos, subestimándola en los períodos de término de un ciclo e inicio de otro. Esto no es un problema para análisis de largo plazo, pero puede serlo para un estudio como el presente, que mide el nivel de correlación en un momento de paso de un ciclo económico a otro. La segunda razón por la cual se ha preferido usar la tasa de crecimiento del PIB como base para el análisis de la correlación es meramente práctica: es más simple, los lectores pueden entender y replicar con más facilidad el análisis y, lo que es más importante, aplicando el *unit square root test* se demuestra, por cada país, que las series de las tasas de crecimiento económico no tienen una tendencia (Anexo C).

Gráfica 3.

Promedio móvil de la tasa de crecimiento del PIB de EE. UU. y CA 6, 1951-2006.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL.

Tabla 1.

Correlación entre las tasas de crecimiento económico, 1997-2005.

	EE.UU.	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	CA 6
EE. UU.	1							
Costa Rica	0.592*	1						
El Salvador	0.671	0.695	1					
Guatemala	0.681	0.517	0.793	1				
Honduras	0.473	0.004	-0.050	-0.090	1			
Nicaragua	0.646*	0.204	0.147	0.082	0.605*	1		
Panamá	0.789	0.794	0.591	0.505	0.457	0.644*	1	
PIB CA6	0.824	0.903	0.775	0.661	0.297	0.476	0.950	1
México	0.925	0.274	0.561	0.641*	0.449	0.622*	0.528	0.566
Brasil	0.286	-0.392	-0.258	-0.097	0.817	0.483	0.185	-0.031
Latinoamérica	0.788	0.305	0.323	0.195	0.803	0.887	0.752	0.618*

Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL.

Nota: se ha excluido el valor correspondiente al año 1999 en el caso de Honduras, debido a que el huracán Mitch provocó la destrucción del 30% de la industria, motivo por el cual el país registró una tasa de crecimiento negativo. PIB CA6 es la suma, al año, de los PIB de cada país.

de las economías es el resultado de respuestas similares a choques externos o, más bien, de una relación entre los países investigados. Afortunadamente, en el análisis de la correlación entre la economía estadounidense y la de los países del istmo dichos límites representan un problema poco significativo. Las economías centroamericanas son lo suficientemente distintas de la estadounidense como para poder excluir la posibilidad de que choques externos creen sistemáticamente respuestas similares en las dos regiones. Además, es evidente que la economía centroamericana no tiene efectos distinguibles sobre la tasa de crecimiento estadounidense. Excluidas estas posibilidades, un aumento en la correlación entre los ciclos económicos de las dos regiones debiera indicar una creciente influencia de la economía estadounidense sobre Centroamérica.

Antes de ver los datos se debe aclarar que el análisis de la correlación normalmente se hace

tomando en cuenta un período largo de años, para aumentar la importancia del análisis.¹¹ Sin embargo, el uso de un lapso prolongado esconde cómo la correlación cambia en el tiempo: exactamente lo que se quiere investigar aquí. Afortunadamente, en el período comprendido entre 1997 y 2005 la correlación entre el ciclo económico estadounidense y el de los países centroamericanos es tan intensa que casi todas las correlaciones son estadísticamente significativas al 10%—y un gran número al 5%. En la Tabla 1, los coeficientes de correlaciones con significancia estadística del 5% están marcados en letra negrilla, excluyendo los que tienen un asterisco, los cuales son significativos en un nivel del 10%.

¹¹ De hecho, otra técnica consiste en usar datos mensuales. Sin embargo, en casi todos los países centroamericanos no existen datos mensuales sobre el PIB, ni cuatrimestrales. Además, no se ha logrado obtener series comparables de índices mensuales de la actividad económica para los países centroamericanos y Estados Unidos.

La correlación entre el ciclo económico estadounidense y el de los países centroamericanos nunca ha sido tan fuerte, por lo menos en los últimos treinta años. En la Gráfica 4 se muestra, para el período 1950-2007, el promedio de las correlaciones entre los PIB de los países de la región centroamericana y el de Estados Unidos.¹² En la gráfica que sigue (Gráfica 5), se muestra un cuadro más detallado por país, agrupándose los países que han registrado una dinámica común. Las líneas punteadas alrededor del valor 0.6 representan una significancia estadística igual al 10 y al 5%, la inferior y la superior, respectivamente. El hecho de que en la mayoría de los años (con

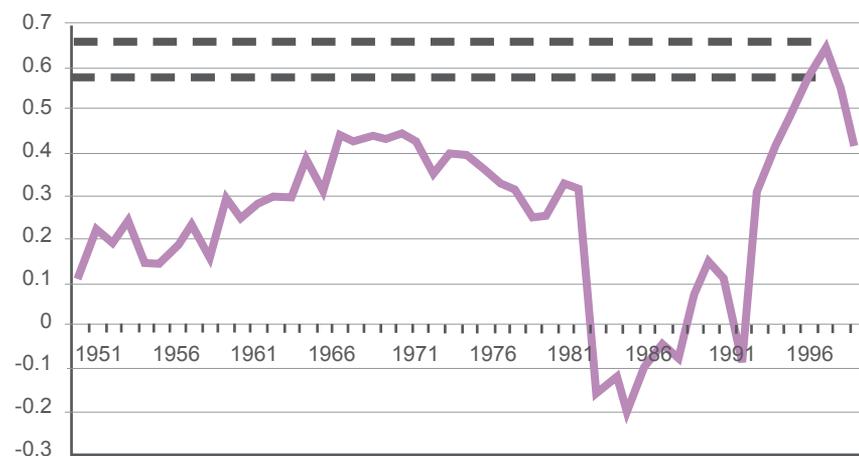
excepción del intervalo 1997-2005) los valores de las correlaciones estén por debajo de esta línea —o sea, que no tengan «significancia»—, quiere decir solamente que no se puede refutar la hipótesis de que en esos años el verdadero valor de las correlaciones sea cero, es decir un valor menor respecto al nivel registrado en el período 1997-2005.

De ese análisis emergen dos conclusiones. Primero, es evidente que, desde los primeros nueve años de la década de los cincuenta el grado de sincronismo entre el conjunto de todos los países centroamericanos y Estados Unidos nunca ha sido tan fuerte como en el período 1997-2005. La región mostró un alto sincronismo con Estados Unidos en el período 1965-1975; pero algunos países, como

¹² Los promedios son calculados respecto al mismo número de años (nueve), con el propósito de mantener el mismo valor de significancia estadística, 0.583 al 10%, y 0.667 al 5%.

Gráfica 4.

Promedio del coeficiente de correlación entre las tasas de crecimiento del PIB de los países centroamericanos y el de EE. UU., 1951-2007



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL.

Nota: se ha excluido el valor correspondiente al año 1999 en el caso de Honduras, debido a que el huracán Mitch provocó la destrucción del 30% de la industria, motivo por el cual el país registró una tasa de crecimiento negativo.

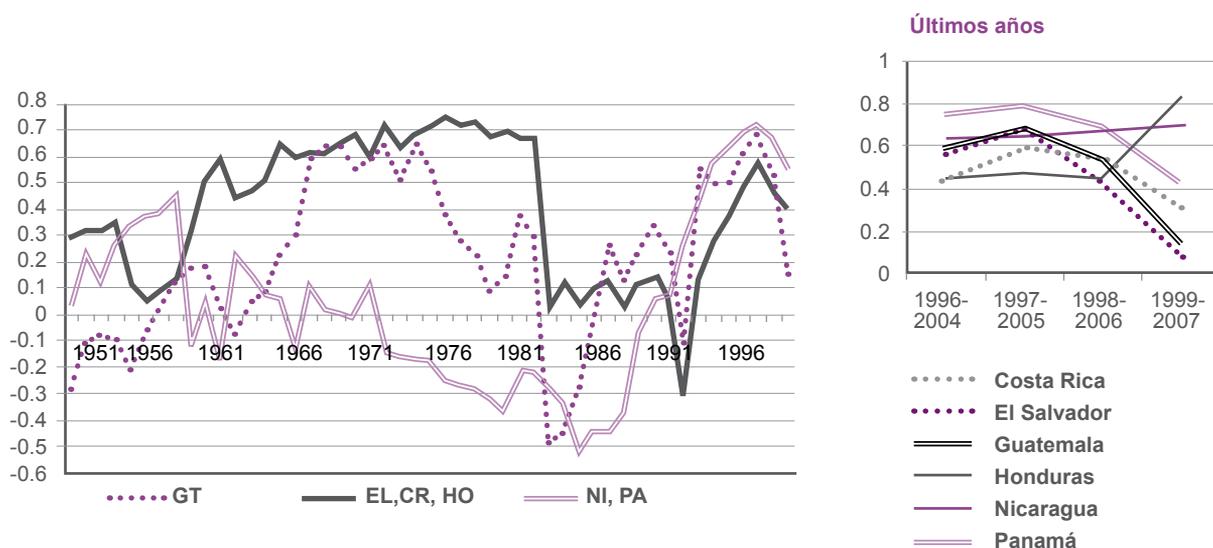
Nicaragua y Panamá, registraron marcadamente un ciclo económico bastante distinto. Al contrario, desde 1993 se registra un generalizado y muy evidente incremento en el grado de correlación entre los ciclos económicos de los países del istmo y el de Estados Unidos. Para Centroamérica, los años «de la globalización» empiezan alrededor de 1993, hasta llegar a la máxima intensidad en los años comprendidos entre 1997 y 2005.¹³

¹³ Aún con un carácter meramente especulativo, se puede imaginar que, después de la reconstrucción de los mercados internos y la continua expansión del capital invertido durante el primer lustro de los años noventa, en la segunda mitad de dicha década termina la fase puramente expansiva y, en consecuencia, los ciclos económicos de los países del istmo empiezan a ser influenciados por las variaciones de la demanda de bienes y oferta de capitales internacionales, en especial la de fuente estadounidense.

La segunda conclusión se relaciona con las tendencias de los últimos años. De hecho, incluyendo el 2006 y 2007 en el análisis, se empieza a manifestar una tendencia a la disminución de las correlaciones. Esa disminución, además, es más marcada en Guatemala y El Salvador, y menos en Honduras y Nicaragua, dejando a Costa Rica y a Panamá en un nivel intermedio.¹⁴ Tal como se mostrará en la próxima sección, esas diferencias se deben a las distintas estructuras y tendencias en los

¹⁴ Hay que subrayar que el fuerte aumento en la correlación entre Honduras y Estados Unidos se debe, en parte, al hecho de haber eliminado, en el caso de Honduras, el dato para el año 1999. En efecto, el dato indicado para el período 1999-2007, para Honduras, en realidad corresponde al período 2000-2007.

Gráfica 5.
Coeficiente de correlación entre las tasas de crecimiento del PIB de los países centroamericanos y el de EE. UU., 1951-2007



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL.

Nota: se ha excluido el valor correspondiente al año 1999 en el caso de Honduras, debido a que el huracán Mitch provocó la destrucción del 30% de la industria, motivo por el cual el país registró una tasa de crecimiento negativo.

Recuadro 1. Estudios sobre sincronismo en los ciclos económicos entre los países centroamericanos y Estados Unidos, y entre los países latinoamericanos

En un estudio publicado a inicios de 2008 por el Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Shaun K. Roache investigó la relación entre el ciclo económico estadounidense y los ciclos de los países de Centroamérica (FMI, 2008). Con base en datos del PIB real anual para el período 1950-2006, después de haber aislado el componente cíclico del PIB por medio de diferentes métodos econométricos (filtro HP, primera diferencia, modelos de tres y cuatro ciclos), el investigador midió la correlación simple en los ciclos económicos de los países investigados y unió ese análisis a uno de los ciclos comunes, que se basa en la hipótesis de que la combinación lineal de variables no estacionarias (con una tendencia) puede remover la tendencia de los datos. Los resultados, aún sensibles al tipo de técnica utilizada para el aislamiento del componente cíclico de los PIB, permiten al investigador llegar a la conclusión de que «casi todos los países analizados —incluidos los Estados Unidos— comparten un común ciclo económico. Claramente, Estados Unidos es la economía dominante y, como resultado, hay evidencia de un fuerte vínculo cíclico que va de Estados Unidos a los países de Centro América.» (*Ibid.*, 50, traducción propia). La investigación sugiere la necesidad de ulteriores estudios, no obstante, concluye que la evidencia de un vínculo entre los ciclos económicos de los países centroamericanos con Estados Unidos justifica la adopción de políticas que ahorren recursos en períodos de fuerte crecimiento económico y que gasten esos fondos en momentos de desaceleración económica, en apoyo de políticas contra cíclicas (*Ibid.*, 52).

En 2005, el Departamento de Centro América de la Oficina del economista jefe de Latinoamérica y el Caribe del Banco Mundial, en uno de sus estudios en apoyo al acuerdo comercial DR-CAFTA, investigó la sincronización entre los ciclos económicos de los países del istmo y Estados Unidos. Para hacer eso, los investigadores del Banco Mundial (BM) aplicaron tanto el método de la primera diferencia como el de frecuencia, con el fin de extraer el componente cíclico del PIB para el período 1965-2002; luego, relacionaron esos resultados con un análisis espectral del índice de actividad económica mensual para el período 1995-2003 (BM, 2005). El análisis con los datos anuales evidencia que, con la excepción de Panamá y Nicaragua, los países centroamericanos muestran una fuerte correlación con Estados Unidos, «aún más alta que el promedio en la Unión Europea». El análisis de los datos mensuales confirma esa aseveración y muestra que, en el período 1995-2003, la sincronización entre Estados Unidos y Costa Rica, El Salvador y Honduras fue poco menor a la que se da entre los países norteamericanos. El estudio llega a la conclusión de que «las transacciones bilaterales con EE. UU., a través del comercio y de remesas, son más importantes que los efectos regionales».

Finalmente, el único estudio encontrado que, como el presente, analiza la variación en el sincronismo de los ciclos económicos a lo largo de las diferentes décadas, fue realizado por el Centro para las Economías Latinoamericanas del Banco Federal de Dallas. Usando una serie de técnicas estadísticas, principalmente la de los ciclos comunes, este trabajo analizó la relación entre el ciclo económico de diez países suramericanos y México en las pasadas cuatro décadas (60-90). Sus conclusiones, aún con respecto a países no centroamericanos, son la mismas a las presentadas en esta sección: la relación entre los ciclos económicos de esos países latinoamericanos ha sido fuerte en los años sesenta y setenta, ha bajado en los años ochenta y aumentó progresivamente en los noventa.

intercambios que tienen estos tres grupos de países centroamericanos con Estados Unidos.

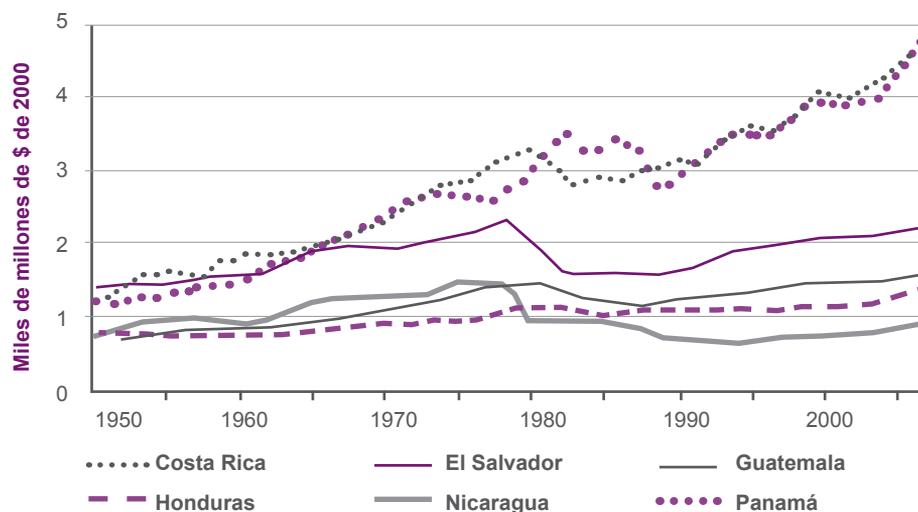
c. El auge de tres sub regiones con distinta inserción internacional y diferente encadenamiento productivo con Estados Unidos

Para entender cómo se distinguen los países centroamericanos respecto a sus intercambios con Estados Unidos es útil recorrer rápidamente sus trayectorias de desarrollo, enfatizando los aspectos que han venido influenciando sus encadenamientos productivos con la economía estadounidense. Como se mostrará a continuación, al finalizar los años sesenta comenzaron a consolidarse tres distintos modelos de desarrollo, los cuales, sobre todo en los últimos años, se han concretado en tres

distintas estructuras de los intercambios con Estados Unidos. Ese proceso de divergencia se ha venido desarrollando a lo largo de cuatro etapas.

La primera etapa incluye el período inmediato a la Segunda Guerra Mundial hasta la primera mitad de los años sesenta. En ese período, destacaban dos grupos de países: de un lado Panamá, Costa Rica y El Salvador, con un PIB por habitante de alrededor de 1250 dólares y, del otro, Guatemala, Honduras y Nicaragua, con un nivel de casi la mitad (Gráfica 6). Al principio de los años sesenta, la única diferencia notable con relación al final de los años cuarenta era el avance de Costa Rica y el atraso de El Salvador (país que todavía permanecía como el más importante exportador, tanto frente a los países de la región como a los de afuera).

Gráfica 6. Producto Interno Bruto *per cápita* en dólares 2000, 1950-2006.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL.

La segunda etapa incluye los años entre la mitad de la década de los sesenta y el fin de los setenta. Tras la creación del Mercado Común (1960), El Salvador perdió cuotas del mercado de las exportaciones centroamericanas, con lo cual benefició a Guatemala, el país ganador de la década de los sesenta. En ese período, las exportaciones guatemaltecas se multiplicaron 19 veces y la cuota de producto industrial orientado a la producción metalmecánica subió del 2.7 al 7.9%, en ambos casos sobrepasando el promedio de la región.¹⁵ Por su parte, Honduras y Nicaragua aumentaron la cuota de exportaciones (en términos de sus PIB) comercializadas afuera de la región (principalmente en Estados Unidos), una tendencia que se iría intensificando en la década de los setenta. Finalmente, Costa Rica y Panamá mantuvieron sus posiciones de liderazgo regional. El PIB por habitante en toda la región aumentó a un paso acelerado respecto a los otros países, Costa Rica disfrutando su competitividad en el seno del Mercado Común Centroamericano y Panamá por medio de la apertura de la Zona Libre de Colón, la cual funcionaba como centro de re-exportación a la región del Caribe, incluso a Colombia y Venezuela, de mercancía de proveniencia asiática (japonesa, coreana y taiwanesa) y suramericana (chilena y ecuatoriana). Luego, ya al principio de los años setenta, se iba manifestando una sub división de la región centroamericana, en tres regiones.

Sin embargo, las diferencias más marcadas entre los países centroamericanos se empezaron

¹⁵ Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. (1973). «El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década». Tomo 4, BID-INTAL.

a manifestar durante las décadas de los ochenta y noventa, las que constituyen la tercera etapa. Al principio de ese período, cuatro de los seis países del istmo se transformaron en escenarios de violentos conflictos armados, el Mercado Común Centroamericano prácticamente terminó de funcionar y la mayoría de los países del istmo enfrentó una aguda crisis financiera. Todos estos elementos determinaron una fuerte caída del PIB por habitante, así como una implosión de los mercados internos de esos países. En búsqueda de nuevos mercados y de divisa, los cuatro países adoptaron una política de fomento de las exportaciones no tradicionales: en la práctica, textiles y prendas vendidas en Estados Unidos bajo un acuerdo comercial preferencial; esa especialización productiva fue intensificándose en años sucesivos, hasta el final de los noventa. Por su parte, Panamá y Costa Rica, afectados también por la inestabilidad política y financiera regional pero sin haber enfrentado una guerra civil, lograron mantener, en los años ochenta, un nivel constante de su PIB por habitante. Sin la necesidad de reconstruir de cero sus mercados internos, al empezar los años noventa, Costa Rica y Panamá adoptaron políticas de apoyo a la especialización en sus actividades económicas de mediano y alto valor agregados: la logística en el caso de Panamá y la producción de aparatos de precisión en el caso de Costa Rica.

Durante la cuarta etapa, que va del fin de los años noventa hasta la fecha, emerge claramente una sub regionalización del istmo en tres grupos de países. Costa Rica aumentando el perfil tecnológico de sus exportaciones y Panamá tomando el control de su canal, son países que han empezado una radical diversificación de



sus socios comerciales, con el resultado de una progresiva caída de la cuota de sus exportaciones y reexportaciones destinadas a Estados Unidos (véase sección II.a.i). Al mismo tiempo, se refuerzan los vínculos entre esos países y Estados Unidos por medio de las inversiones directas y el turismo. Sin embargo, en términos cuantitativos, los cambios más marcados en la relación con Estados Unidos se manifiestan en los otros países del istmo: el peso de las exportaciones de Nicaragua a Estados Unidos casi se triplica, hasta sobrepasar los altos niveles que ya registró Honduras al final de los años noventa. En ese momento, similar a lo ocurrido en los años setenta, tanto Honduras como Nicaragua enfocaron su desarrollo alrededor de las exportaciones a Estados Unidos y de la atracción de las inversiones directas. En el mismo período, Guatemala disminuyó en un tercio sus exportaciones a Estados Unidos, adoptando una estructura en los intercambios con la economía norteamericana similar a la de El Salvador: un limitado peso de las exportaciones a Estados Unidos frente a un creciente peso de las remesas. Sin duda, también en Nicaragua y Honduras las remesas se convirtieron en la principal fuente de divisas y en un fuerte catalizador de los consumos internos.

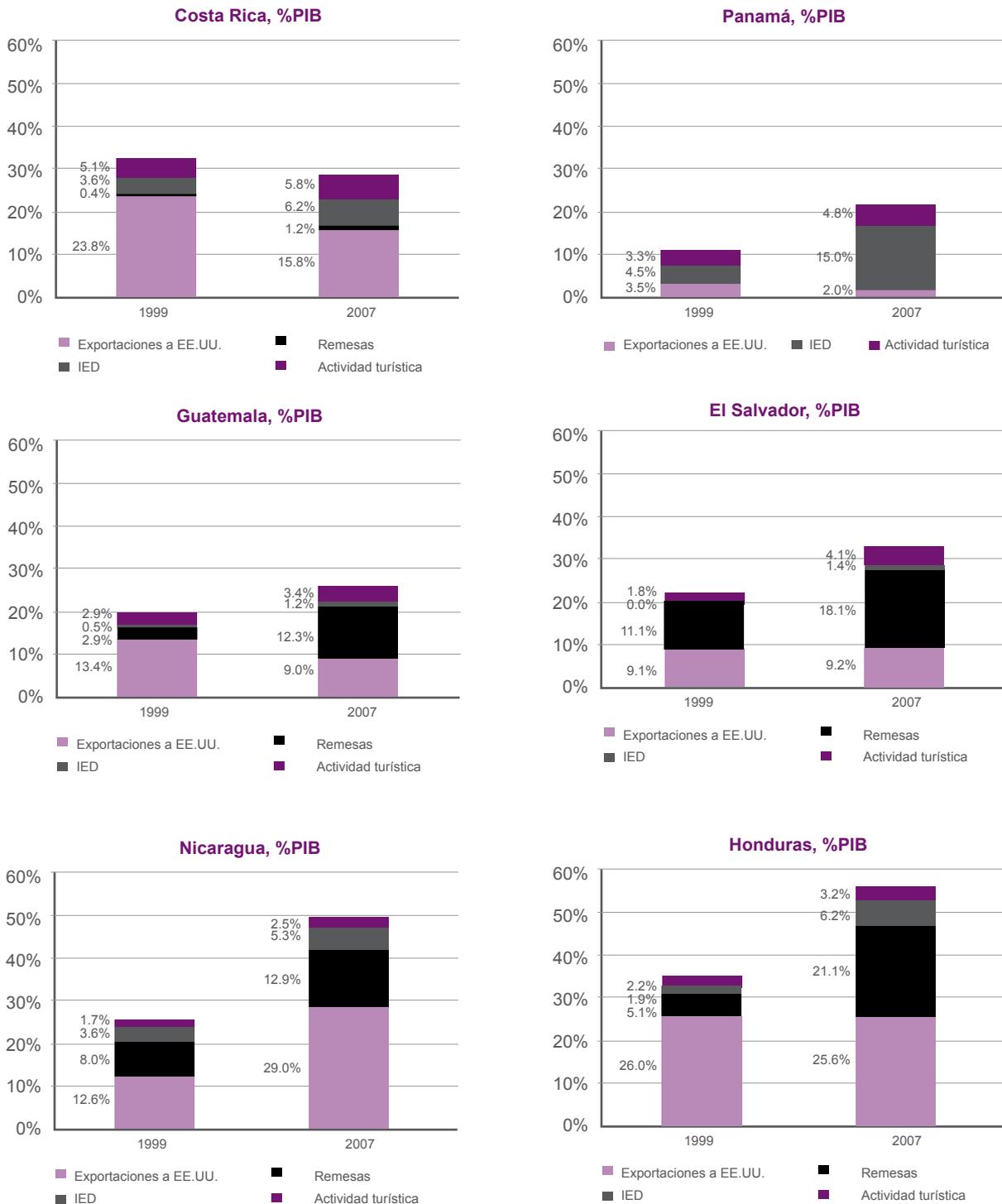
A finales de 2007, se distinguen claramente tres grupos de países, cada uno con una estructura distinta a partir de los intercambios con Estados Unidos y, por ende, de su encadenamiento productivo con la economía estadounidense (Gráfica 7). Costa Rica y Panamá muestran una relación comercial con Estados Unidos compleja, basada en la actividad turística, las

inversiones directas y, en el caso de Costa Rica, el comercio de lo producido en el país. Simplificando los encadenamientos productivos de estos países con Estados Unidos, el esquema es el siguiente: a las empresas norteamericanas Panamá les presta servicios y Costa Rica les vende insumos de medio y alto valor agregado; a los turistas estadounidenses ambos países les prestan servicios turísticos; ambos, entonces, representan una oportunidad óptima para las inversiones directas estadounidenses. Nicaragua y Honduras son países fuertemente vinculados con Estados Unidos por medio del intercambio de bienes y las remesas, aunque también atraen IED. Sus encadenamientos productivos con la economía norteamericana se concretizan en la producción de bienes finales con bajo contenido tecnológico, exportados y luego vendidos por empresas estadounidenses a los consumidores de su país. El Salvador y Guatemala se ubican en una situación intermedia en términos de comercio de bienes y remesas; los bajos niveles de IED representan una excepción en ambos países.

En resumen, analizando la estructura de los intercambios con Estados Unidos por cada país del istmo destaca que: i) ya desde el fin de los años sesenta y más marcadamente desde los años ochenta ha venido emergiendo una sub regionalización del istmo en tres grupos de países; ii) esas diferencias, en particular en los últimos años, han venido amplificándose, lo cual contribuye a una diferenciación en la inserción en los mercados internacionales y del encadenamiento productivo de los países del istmo con la economía estadounidense. Uniendo esos resultados con los mostrados en

Gráfica 7.

Variación de intercambios entre países del istmo y EE.UU., % del PIB, 1999 y 2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de WEO para las remesas; de USITC para las exportaciones; de la CEPAL para las IED; de WTTC para las actividades turísticas, y de agencias turísticas nacionales para % de visitantes estadounidenses.
Nota: los datos sobre IED y actividad turística se refieren al año 2006.



la sección precedente, se llega a una primera conclusión tentativa: la diferente sensibilidad al ciclo económico de la economía norteamericana que los países centroamericanos han mostrado en los últimos años es resultado de una distinta inserción en el mercado internacional y de un diferente encadenamiento productivo con la economía norteamericana. Los datos que se mostrarán en la próxima sección confirman esa conclusión: i) por su crecimiento económico, los tres grupos de países dependen de distintos intercambios con Estados Unidos; y ii) los distintos intercambios con Estados Unidos muestran una diferente sensibilidad al ciclo económico estadounidense.

d. Los motores de crecimiento en los últimos quince años

En esta última parte relativa al análisis del contexto, se investigarán los factores que más han contribuido al crecimiento económico en los países del istmo en los últimos quince años. Este tema funciona como una bisagra entre el análisis desarrollado hasta aquí, (los cambios en la estructura de los intercambios con Estados Unidos), y la segunda parte del trabajo: cómo esos cambios han afectado el crecimiento económico de los países centroamericanos en los últimos años. Se mostrará que aún el crecimiento económico de todos los países del istmo depende en gran medida de los intercambios con Estados Unidos, cada uno de los tres grupos depende mayormente de uno de esos flujos, los cuales muestran distinta sensibilidad respecto al ciclo económico estadounidense.

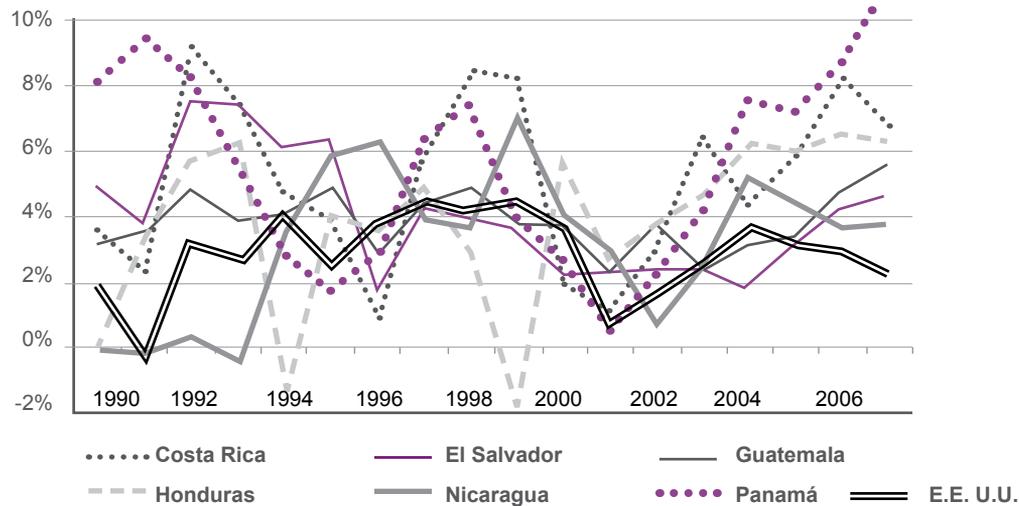
Sin duda, en los últimos años, el istmo experimentó un período de extraordinario crecimiento: tanto en 2006 como en 2007, el crecimiento económico de la región en su conjunto ha superado el 6%. La última vez que se registró una tasa de crecimiento a este nivel por dos años consecutivos fue en 1972 y 1973. Sin embargo, el reciente crecimiento económico no se ha distribuido en forma uniforme entre los países del istmo. Al contrario, como muestra la Gráfica 8, en la cual se reportan las tasas de crecimiento de cada país centroamericano, el crecimiento se ha concentrado en los países históricamente más dinámicos: Panamá y Costa Rica. Sigue el llamado «Triángulo Norte» —Guatemala, El Salvador y Honduras—, donde el promedio en los últimos dos años es de alrededor del 5%. Más atrás se encuentra Nicaragua, con un crecimiento promedio de casi 4% anual.

Al confirmar la tendencia a una reducción en el grado de sincronismo entre los países centroamericanos y los Estados Unidos, la Gráfica 8 muestra que mientras desde 2004 la tasa de crecimiento estadounidense ha ido bajando, el dinamismo económico en los países del istmo ha ido creciendo; en el caso de Panamá, hasta el nivel récord de 11.2% en 2007 (no reportado en el gráfico).

En la Gráfica 9 se reporta la contribución de los distintos tipos de gasto a las variaciones del PIB de cada país centroamericano durante el período 1990-2006. Las importaciones y exportaciones incluyen el comercio de bienes y servicios; los datos sobre las inversiones incluyen tanto los intercambios con Estados

Gráfica 8.

Tasas de variaciones del PIB de EE. UU. y países centroamericanos, 1990-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL y cifras preliminares de Bancos Centrales.

Nota: los datos de 2007 son cifras preliminares oficiales, calculadas como la tasa de variación de las series PIB en moneda local de cada país y precios constantes, variables según país.

Unidos como los que se dan con todos los otros países extranjeros. En los gráficos se han diferenciado las dos fases de expansión económica (1990-1999 y 2002-2006), así como la de desaceleración en el período 1999-2001.

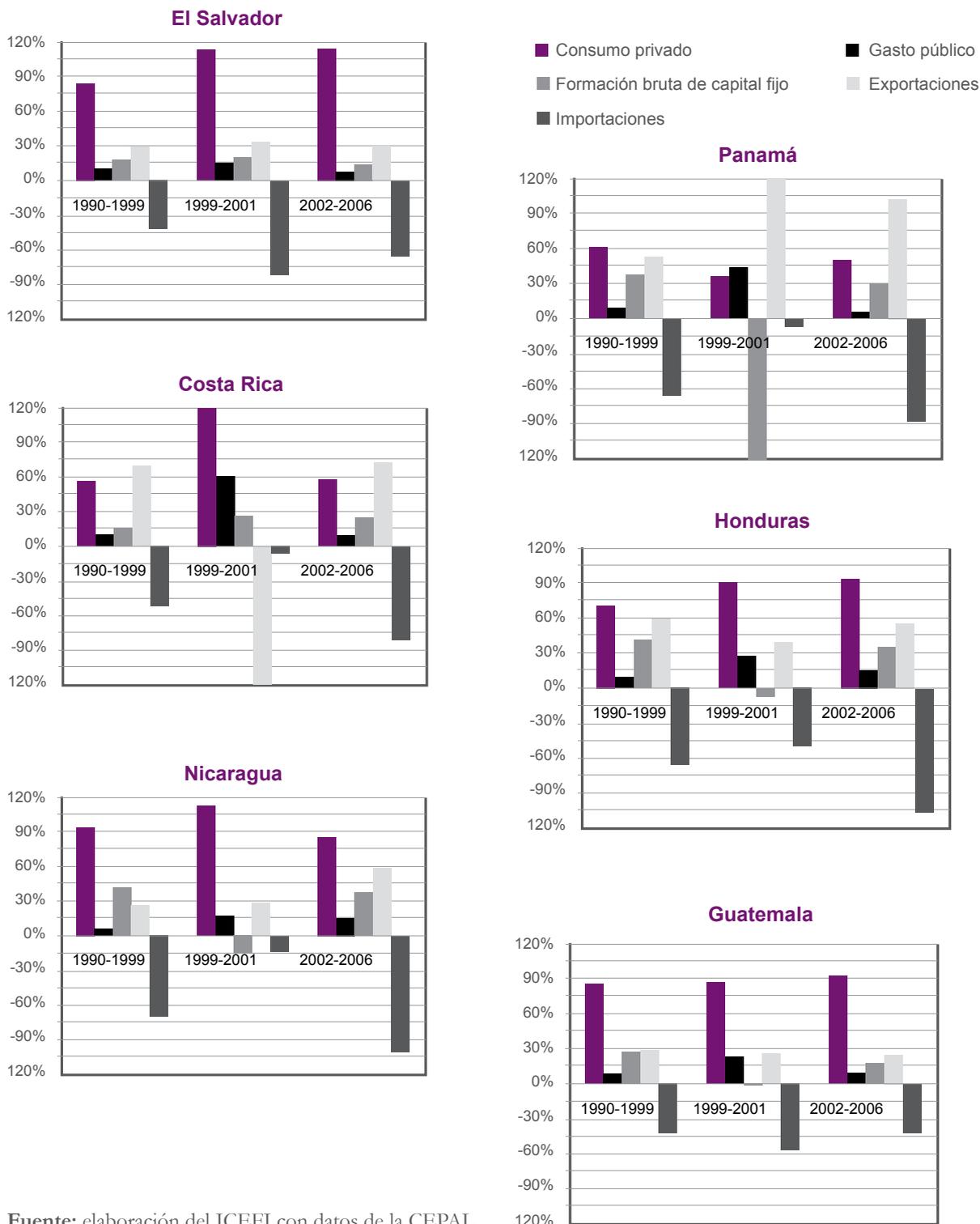
Esta gráfica permite formular una primera descripción de los motores de crecimiento en los países del istmo. Se confirman importantes diferencias en los tres grupos de países, cada uno caracterizado por una distinta dinámica de crecimiento, vinculada mayormente con distintos intercambios con Estados Unidos. En Costa Rica y Panamá, la contribución más relevante al dinamismo económico ha venido principalmente de las exportaciones, y secundariamente de las inversiones. Sin embargo, como se ha mostrado en la sección anterior, las exportaciones y reexportaciones de bienes a Estados Unidos (medidas como porcentaje del PIB) disminuyeron en esos países;

las exportaciones que sí aumentaron fueron las de servicios, principalmente orientadas a los turistas y empresas estadounidenses, y las exportaciones de bienes directos a otras regiones del mundo. Al contrario, el aporte de la formación de capital bruto fue en buena medida el resultado de las inversiones directas estadounidenses. En Honduras y Nicaragua, contrariamente, el aporte al crecimiento económico ha provenido tanto del sector interno vía consumo privado (reflejo de las crecientes remesas), cuanto del sector externo, por medio de las exportaciones, casi exclusivamente directas a Estados Unidos.¹⁶ Finalmente, en El Salvador y Guatemala los altos consumos, reflejo de las remesas, han sido el componente que más ha contribuido

¹⁶ El fuerte aporte de las inversiones en capital fijo al crecimiento hondureño y nicaragüense refleja, principalmente, su bajo estado de desarrollo inicial y el rápido proceso de industrialización en manufactura ligera.

Gráfica 9.

Aporte de los tipos de gasto a la variación del PIB de los países del istmo, 1990-2006.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL.

al crecimiento económico en los últimos años. En el caso de Guatemala, el rol de las remesas ha sido aún más importante, debido a la disminución de las exportaciones como fuente del crecimiento del PIB.

Estos datos permiten formular tres conclusiones. Primero, en todos los países centroamericanos el crecimiento económico de los últimos años ha sido empujado por el crecimiento de los intercambios con economías externas; en Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala de los intercambios con Estados Unidos; en Panamá y Costa Rica de los intercambios con Estados Unidos y otras regiones del mundo. Segundo, el crecimiento de cada uno de los tres grupos de países depende de distintos intercambios con la economía norteamericana; Honduras y Nicaragua principalmente de las exportaciones de bienes, Guatemala y El Salvador de las remesas, Panamá y Costa Rica principalmente de las inversiones extranjeras y de las exportaciones de servicios. Tercero, los distintos factores que contribuyen al crecimiento económico de los países del istmo muestran una diferente variabilidad frente a las fluctuaciones económicas de Estados Unidos. En el período 1999-2001, los factores que más se han reducido son —en orden descendente— las inversiones, las exportaciones y, en forma mucho menor, el consumo.

Como se mostrará a continuación, el diferente grado de sensibilidad de los intercambios con Estados Unidos al ciclo económico es un elemento crucial para prever el efecto de la nueva recesión estadounidense. Por ejemplo, debido a que las remesas son menos sensibles al ciclo

económico, en países como Guatemala y El Salvador, donde respecto al período 2000-2001 las remesas han sustituido a las exportaciones como primera fuente de capital estadounidense, la anunciada recesión económica en el país del Norte debería tener un efecto menor. Sin duda, particularmente en los casos de Costa Rica y Panamá, el análisis desarrollado en la primera parte del presente estudio no es suficiente para llegar a conclusiones definitivas. Para alcanzar previsiones más finas y robustas, se debe analizar con mayor detalle cada uno de los intercambios entre los países centroamericanos y Estados Unidos y averiguar los factores que han contribuido a sus variaciones en los últimos años, así como aquellos que podrían afectarlos en el futuro próximo. Este es el tema que se investigará en el próximo capítulo.

2. Origen de las tendencias recientes y dinámica esperada para los próximos años

En esta parte se investiga la evolución de los intercambios de bienes y capitales entre los países centroamericanos y Estados Unidos. En particular, se analizan las exportaciones de bienes a Estados Unidos, las remesas de los emigrantes centroamericanos empleados en ese país, las IED y el turismo estadounidense. En el análisis de esos intercambios, se pondrá particular énfasis en tres temas: i) el porcentaje de las actividades económicas de los países del istmo relacionado con ellas al final de los dos ciclos expansivos, 1994-1999 y 2003-2007 respectivamente; ii) el grado de volatilidad de los cuatro intercambios y el



efecto de sus variaciones sobre las economías centroamericanas durante el último período de contracción económica (2000-2001); iii) cómo y cuánto dichas variables han contribuido al crecimiento de las economías centroamericanas en los últimos años.

Sin embargo, por falta de datos específicos y análisis exhaustivos, más que una medida puntual del peso de los intercambios estadounidenses en las economías del istmo, en los análisis que siguen se hará referencia a una estimación de todo ello. De hecho, en el análisis de las exportaciones a Estados Unidos, con la excepción del sector textil,¹⁷ no se pudo llegar a una valoración puntual del valor agregado realizado en los países centroamericanos, pues la evaluación del contenido de insumos importados en los productos exportados es muy compleja. Un problema similar se presentó en el caso de las remesas, debido a que no hay datos que indiquen la proporción utilizada para adquirir bienes producidos localmente y bienes importados. En ese caso, además, así como para las IED, aún reportando la cuota de fuente estadounidense y discutiendo sus implicaciones, el análisis general se enfoca en los datos totales, que incluyen también los capitales de fuente no estadounidense. Finalmente, en el

¹⁷ El valor de las exportaciones del sector de textiles y prendas fue medido en términos de valor agregado. En el caso de Nicaragua, no se pudo medir las importaciones de insumos provenientes de Asia y, por eso, desde 2005 los datos reportados para este país tienden a sobrestimar el valor agregado de las exportaciones de textiles (Nicaragua es el único país que puede usar insumos asiáticos y continuar aprovechando el programa de exportaciones sin límites ni aranceles con Estados Unidos). Sin embargo, hay evidencia empírica de que, a pesar de la mencionada sobre estimación, en los últimos tres años ha habido un incremento del valor agregado de las exportaciones nicaragüenses de textiles y prendas.

caso del sector turístico, se ha aprovechado el trabajo de la Organización Mundial de Viajes y Turismo (WTTO, por sus siglas en inglés), la cual estima la cuota del PIB resultado de la actividad turística. Sin embargo, el aporte del turismo estadounidense se ha estimado con base en una hipótesis debatible, es decir, que los turistas estadounidenses gastan el doble respecto a los otros turistas.

A pesar de esas limitaciones, todas las aproximaciones son contextualizadas en el análisis por medio de datos que permiten juzgar su validez. Además, para disminuir el efecto de las técnicas usadas en las aproximaciones, todas las conclusiones a las cuales se ha llegado se basan en las variaciones de los intercambios entre las dos regiones a lo largo de los años, y no tanto en valores puntuales observados en años específicos.

a. Exportaciones

La situación del intercambio de bienes entre Estados Unidos y los países centroamericanos refleja, más que en todos los otros intercambios, la sub regionalización de Centroamérica. Los datos indican, de hecho, que alrededor del 70% de las exportaciones de Honduras y Nicaragua es directo a Estados Unidos, que esas exportaciones representan un valor de alrededor del 25% de los PIB de ambos países, y que el 60% de los bienes exportados corresponde a textiles y prendas. Guatemala y El Salvador envían a Estados Unidos la mitad de sus exportaciones, las cuales representan alrededor del 10% de su PIB; la mitad de esos bienes corresponde a textiles y prendas. Finalmente,

Costa Rica es el único país del istmo que, aún excluyendo sus exportaciones a los países centroamericanos, exporta menos a Estados Unidos que a los otros países del mundo, pues sus exportaciones se dirigen principalmente a Europa y China. Panamá tiene una producción para la exportación muy limitada y sus re exportaciones, con un valor alrededor del 40% de su PIB, son comercializadas en Estados Unidos solo por una cuota igual al 4%.

Sin embargo, para entender el impacto de una potencial contracción en los intercambios de bienes entre los países centroamericanos y Estados Unidos, se debe unir la información sobre el peso de la producción destinada a Estados Unidos con una evaluación sobre cómo y cuánto la producción de esos bienes aporta al crecimiento económico de esos países. Para hacerlo, se analizará a continuación la evolución que en los últimos años ha tenido el comercio a Estados Unidos y a los otros países del mundo fuera del istmo, contrastándola con el crecimiento económico en esos países.

Debido a los importantes cambios ocurridos en los intercambios de bienes entre Estados Unidos y los países centroamericanos en los últimos ocho años, el análisis que sigue es detallado y, por eso mismo, dividido en tres sub secciones: en la primera se analizarán los principales cambios ocurridos en los últimos años, particularizando la diferencia con la estructura de las exportaciones al final de los años noventa; en la segunda sub sección se investigarán las variaciones más recientes, resultado de la variación en los precios de bienes básicos ocurrida en los últimos tres años; en la última parte se resumen las

conclusiones principales y, a partir de allí, se discuten los efectos que para las economías del istmo tendría una potencial contracción en el intercambio comercial con Estados Unidos.

i. La caída de las exportaciones de textiles, la excepcionalidad nicaragüense y la diversificación de Panamá y Costa Rica.¹⁸

El análisis de los valores absolutos del comercio (no como porcentaje del PIB) permite entender que, excluyendo a algunos países, el comercio con Estados Unidos ha perdido la centralidad que tenía durante la década de los años noventa (sobre todo, a finales de ésta). A pesar del dinamismo registrado en las exportaciones con Estados Unidos en Nicaragua, y en parte también en Costa Rica, la tasa de crecimiento de las exportaciones del istmo (sin Panamá) disminuyó del 17.1%, en el período 1991-1999, al 4.7% en el período 2002-2007 (Gráfica 10). En los países del «Triángulo Norte», la desaceleración de las exportaciones a Estados

18 En el análisis que sigue, cuando no se indique lo contrario, los datos incluyen el valor agregado de la maquila y son medidos en dólares a precios corrientes. Todos los datos provienen del U.S. *International Trade Commission* (<http://dataweb.usitc.gov>), institución que provee los datos del comercio estadounidense a las principales agencias de estadísticas internacionales, la SIECA incluida. Son contabilizadas como importaciones estadounidenses las mercancías que llegan a este país desde países extranjeros, si entran en canales de consumo inmediato o se introducen en depósitos aduaneros o zonas de comercio exterior bajo custodia de las aduanas. Las importaciones son registradas bajo el sistema c.i.f. (costo, seguro y flete). Las importaciones del istmo provenientes de Estados Unidos están representadas por productos cultivados, producidos o fabricados en este país, así como los productos básicos de origen extranjero que hayan sido modificados en los Estados Unidos, zonas de comercio exterior, o bien, que se haya añadido un mayor valor de fabricación en este país. Están excluidas las reexportaciones de mercancías extranjeras. Los datos son medidos bajo al sistema f.o.b. (*free on board*, por sus siglas en inglés).

Unidos se registra desde 2003, y desde 2005 ha ocurrido una contracción que no se registró siquiera durante el período de contracción económica internacional de 2000-2001.¹⁹ El único país en contra tendencia, Nicaragua, que hasta 2006 había mantenido una tasa de crecimiento de las exportaciones a Estados Unidos de alrededor del 20%, registró una fuerte desaceleración en 2007.

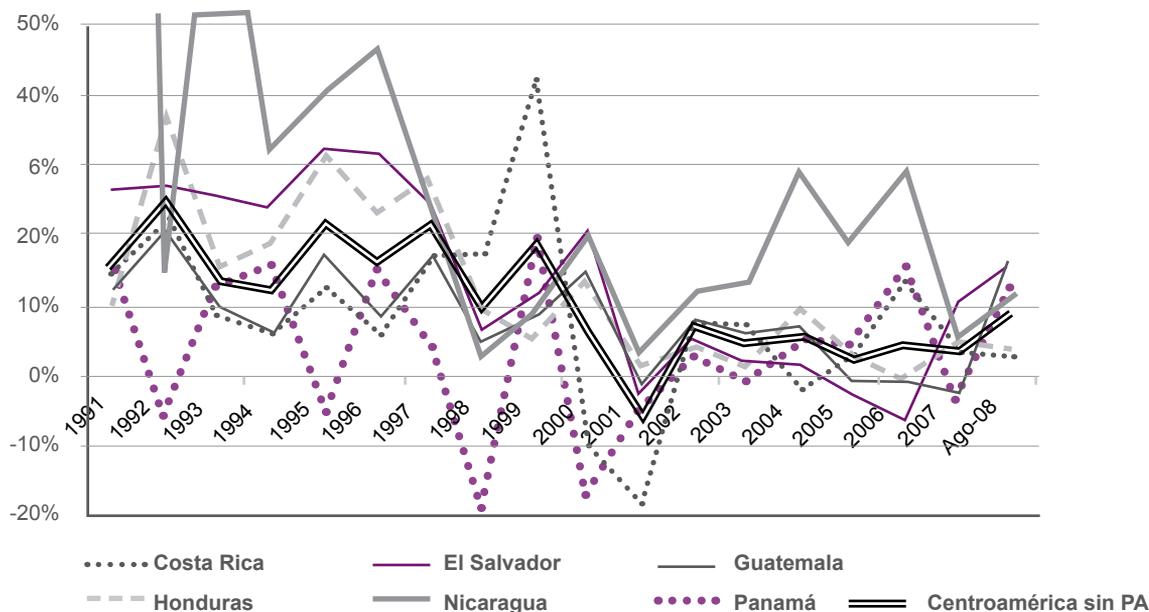
¹⁹ Es importante recordar que todos estos datos son expresados en precios corrientes. Teniendo en cuenta la inflación, la tasa de crecimiento de las exportaciones centroamericanas en los últimos cinco años representa una situación de estancamiento más que de reducido crecimiento. Por la misma razón, la tasa de crecimiento alrededor de cero que tuvieron El Salvador y Guatemala en los últimos tres años representa una contracción consistente de sus actividades económicas relacionadas con las exportaciones.

Aun basados en evidencias indirectas, estos datos indican que, al contrario de lo ocurrido en la segunda mitad de los años noventa, en los países del «Triángulo Norte» el fuerte dinamismo económico de los últimos años no se debe —o se debe solo en mínima parte— a las exportaciones hacia Estados Unidos. Debido al fuerte debate alrededor del tema del aporte de las exportaciones al crecimiento económico reciente de El Salvador, Guatemala y Honduras, en la parte que sigue se profundiza el análisis de dichas exportaciones.

En el «Triángulo Norte», la caída de las exportaciones se debe en gran medida a la marcada contracción de las exportaciones de

Gráfica 10.

Tasa de crecimiento de las exportaciones a EE. UU. (1991-31 de agosto de 2008).



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de USITC (DataWeb).

Nota: El valor de 2008 es igual a la tasa de variación entre el valor anual acumulado del comercio al 31 de agosto de 2007 y el valor anual acumulado al 31 de agosto de 2008. Los textiles y las prendas son medidos en términos absolutos y no por sus valores agregados.

textiles y prendas producidas bajo el régimen de maquila, solo en parte compensadas por un aumento de las exportaciones de otros bienes (Gráfica 11). La Gráfica 11 mostraría una caída aún más marcada de las exportaciones de textiles y prendas si no fuera porque desde el principio de la presente década el valor agregado de esas exportaciones ha venido subiendo, debido al acuerdo de Asociación Comercial de Estados Unidos con los Países de la Cuenca del Caribe (CBTPA) de 2000, el cual reconoce la posibilidad de usar insumos nacionales, sin por ello enfrentar costos arancelarios y cuotas —como había ocurrido antes del acuerdo.²⁰ Sin embargo, desde 2003,

el resultado para la industria textil en estos tres países es claro: en términos de sus respectivos PIB, el valor agregado de las exportaciones pasó del 9.3 al 6.3% en El Salvador; del 7.2 al 3.7% en Guatemala y del 19.6 al 13.8% en Honduras.

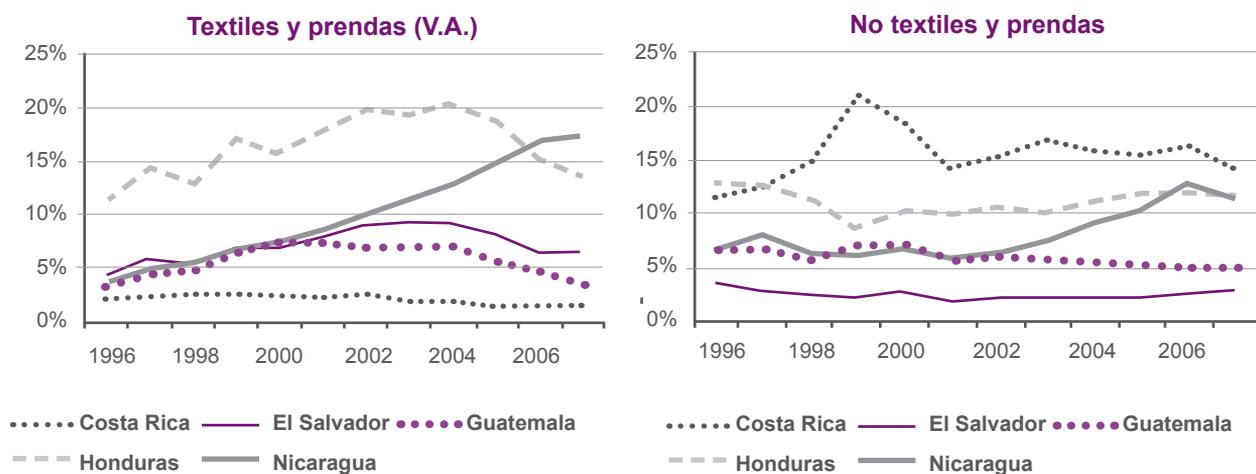
No hay duda de que esta caída de las exportaciones de los países del «Triángulo Norte» es el resultado de la creciente competencia de los proveedores asiáticos. Ya entre 2001 y 2003, la participación de China en el valor total de las importaciones estadounidenses de textiles subió del 13.7 al 40.2%.²¹ Esta tendencia se ha acelerado desde enero de 2005, a raíz de la

²⁰ Gráfica D, Anexo B.

²¹ Morley, S. et ál. (2008). *El Impacto del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica en la Industria Centroamericana de Maquila Textil*.

Gráfica 11.

Exportaciones a EE. UU. textiles y no textiles, % del PIB, 1994-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de USITC y de la SIECA.

Nota: los datos del sector textiles y prendas son medidos en términos de sus valores agregados.



eliminación de cuotas prevista en el acuerdo sobre textiles y prendas de vestir (*Agreement on Textiles and Clothing*) de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Siempre en 2005, para defender su industria textil, Estados Unidos impuso un límite al crecimiento de sus importaciones chinas; tal límite se vence en diciembre de 2008, con evidentes repercusiones para los países centroamericanos. Sin embargo, en los últimos años, la contracción de la industria de textiles y prendas en el «Triángulo Norte» se ha acelerado como consecuencia de la migración de muchas empresas a Nicaragua, país que en el sector de la maquila goza de un privilegio comercial con Estados Unidos.

El papel central que juegan los acuerdos comerciales, así como la centralidad de los países asiáticos en el sector de los textiles, se pueden observar en el excepcional dinamismo de las exportaciones nicaragüenses, resultado del privilegio que fue reconocido a este país al momento de suscribir el DR-CAFTA (Gráfica 11). Nicaragua es el único país centroamericano que puede importar hasta 100 millones de metros cuadrados de telas al año de otros proveedores que no sean los firmantes del Tratado, y usarlas para exportar textiles a Estados Unidos sin límite de cuotas y sin pago de aranceles. La importación de tela china y coreana, entre las más competitivas del mundo, ha permitido a Nicaragua expandir su sector textil sin dificultades, sino más bien aprovechando la competitividad de los países asiáticos en este sector. Sin embargo, a pesar del creciente comercio textil, Nicaragua ha registrado un decrecimiento económico en los últimos tres años y permanece como la

economía menos dinámica del istmo (ello, sobre la base de datos oficiales).²²

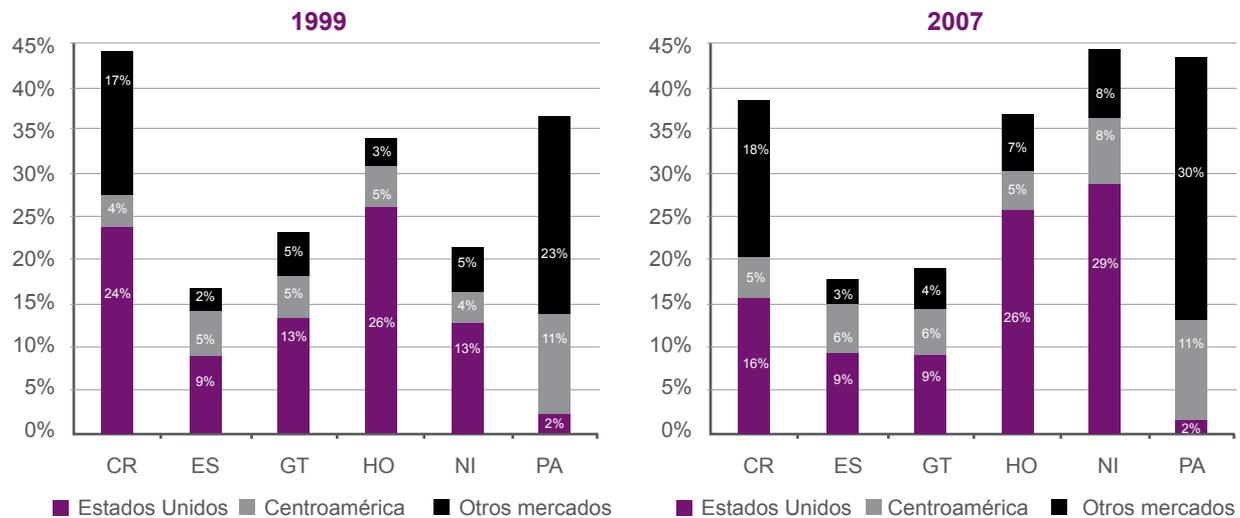
Con respecto a las exportaciones costarricenses, se debe acentuar que el estancamiento en términos del PIB, observado en la Gráfica 11, refleja, sobre todo, el veloz crecimiento económico de este país. Costa Rica, además, se distingue de los otros países centroamericanos por su diversificación, tanto de socios comerciales, como del tipo de bienes exportados a Estados Unidos. Con respecto a su diversificación comercial, hay que resaltar que Costa Rica es el único país del istmo en donde las cuotas de producción y exportación a Estados Unidos son superadas por las exportaciones destinadas a otros países del mundo fuera de la región centroamericana, principalmente dirigidas a China y Europa (Gráfica 12). Con respecto a las diversificaciones de las exportaciones costarricenses a Estados Unidos, el 35% de éstas proviene de insumos electrónicos, que son su especialización más marcada; los textiles y prendas representan sólo un 10% de dicho comercio. Es importante notar que la especialización de Costa Rica en productos electrónicos ha sido un proceso gradual, que no parece ser el resultado de inversiones «especulativas», como en el caso de la especialización en aparatos y artefactos mecánicos ocurrida al final de los años noventa.²³ El crecimiento de las exportaciones

²² Un número significativo de economistas opina que la técnica de medición del PIB utilizada por las autoridades nicaragüenses tiende a subestimar ese valor.

²³ En el período 1998-2001, las exportaciones a Estados Unidos de aparatos y artefactos mecánicos subieron de 363 millones de dólares (12% del valor de sus exportaciones a

Gráfica 12.

Variación exportaciones por mercados principales, % PIB, 1999 y 2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de USITC y de la SIECA.

Nota: para Panamá se reportan los datos de re-exportación de la Zona Libre de Colón.

de los últimos años se ha distribuido de manera similar entre el sector tecnológico, el agroindustrial y el de productos agrícolas básicos.

En cuanto a Panamá, la producción de exportaciones destinadas a Estados Unidos, primer socio del país, continúa teniendo un peso muy limitado sobre la economía nacional (alrededor del 2.5% del PIB). Mucho más indicativas para entender el vínculo comercial entre Panamá y Estados Unidos son las cuotas por país de destino de las reexportaciones de la Zona Libre de Colón. En la Gráfica 12 se

Estados Unidos) a 1481 millones de dólares (36% del valor de sus exportaciones a Estados Unidos); dos años después disminuyeron a 116 millones de dólares (4% del valor de sus exportaciones a Estados Unidos). El hecho de que desde hace años el sector de la electrónica represente la misma cuota (35%) de las exportaciones totales de Costa Rica a Estados Unidos indica que el crecimiento reciente no parece sufrir del mismo carácter «especulativo».

observa que la cuota directa a Estados Unidos sigue siendo muy marginal en el sistema comercial de Panamá. En el mismo período, al contrario, las reexportaciones a otros países fuera del istmo han pasado de casi 23% al 30% del PIB del país.

En resumen, los datos sobre las exportaciones de los países centroamericanos permiten concluir que: i) en Panamá y Costa Rica, la disminución del peso del intercambio de bienes con Estados Unidos justifica prever que el impacto de una desaceleración económica estadounidense tendría un efecto más leve que el que se dio durante el período 2000-2001; ii) en Guatemala y El Salvador desde años el comercio no representa el motor de crecimiento de la economía, así que, en si misma, una caída de las exportaciones no debería tener un impacto marcado en esos países; iii) Nicaragua



es el país que más sufrirá un distanciamiento del comercio con Estados Unidos, pues es el único país en donde este intercambio ha venido creciendo en los últimos años, hasta llegar a un nivel, en términos del PIB, que sobrepasa a todos los países del istmo; iv) Honduras por un lado registra un alto nivel de exportaciones a Estados Unidos, pero en los últimos años ha logrado un crecimiento económico a pesar de la caída de ellas.

ii. Tendencias recientes

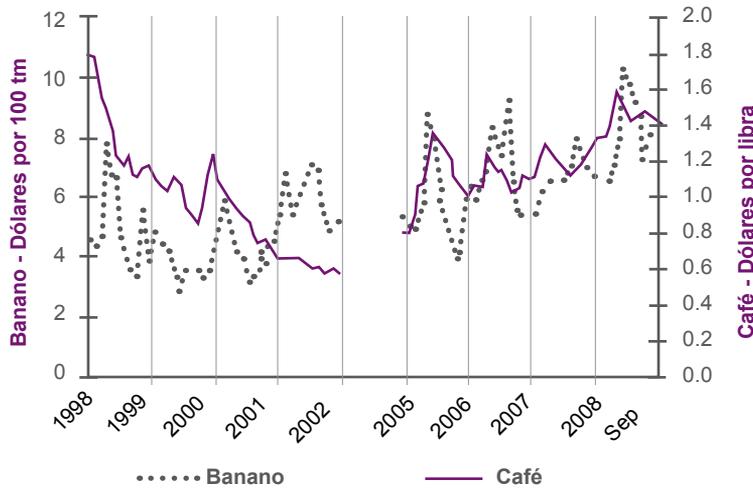
En este punto, es preciso profundizar el análisis, incluyendo a las dos más importantes y recientes tendencias en el sistema comercial del istmo: el aumento de los precios de las exportaciones tradicionales y la inversión en la balanza comercial de Centroamérica frente a Estados Unidos.

A pesar de una contracción tan marcada en el comercio de prendas y textiles, las exportaciones de los países del istmo han mantenido en casi todos los últimos años una tasa de crecimiento positiva. Ello se debe a que los precios de algunos productos exportados, marcadamente los agrícolas, han registrado un fuerte aumento en los últimos tres años, aún más en los últimos meses (Gráfica 13). En particular, en el primer cuatrimestre de 2008, los datos por grupos de productos revelan que el dinamismo comercial del istmo se debe al aumento de las exportaciones de productos de origen agrícola y materias primas. En general, el incremento en los precios de estos bienes agrícolas es probablemente el factor que más ha contribuido al crecimiento de las exportaciones

no-textiles de los países centroamericanos en los últimos años; además, es parte del efecto de *coupling* ilustrado en la primera parte del presente estudio. En la Gráfica 13 se reportan los precios de dos productos «sensibles», banano y café, los cuales representan el 15% de las exportaciones no-maquileras de Centroamérica. Es evidente que, a la fecha, los precios continúan manteniéndose muy por encima de sus niveles históricos.

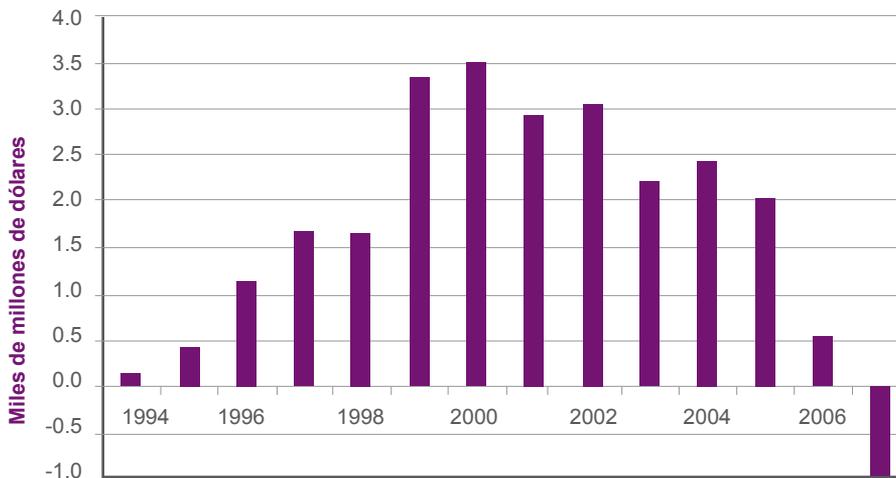
Desafortunadamente, para los países del istmo la tendencia al crecimiento de los precios de productos primarios no representa solo una oportunidad, sino también un desafío. Si por un lado los precios de algunos bienes exportados se están manteniendo altos, por el otro, los precios de algunos productos importados, en particular los energéticos, han registrado un crecimiento sin precedentes (esto ha sucedido desde hace ya algunos años, pero se ha incrementado con énfasis en los últimos meses). Esto ha contribuido a una repentina reversión de la tendencia en la balanza comercial entre Centroamérica y Estados Unidos (Gráfica 14). Este cambio se debe principalmente al incremento de las importaciones centroamericanas, que han subido un 35% en los últimos dos años. Una parte de este crecimiento obedece a la reciente expansión económica centroamericana, la cual se ha manifestado en mayores adquisiciones de bienes de consumo, en particular los de tipo electrónico, provenientes de Estados Unidos (20% del incremento total en las importaciones en estos dos años). Claramente, el incremento en el consumo de estos bienes es de tipo coyuntural y disminuirá con la desaceleración

Gráfica 13.
Precios de banano y café, 1998-septiembre de 2008.



Fuente: Consejo Monetario Centroamericano.

Gráfica 14.
Balanza comercial entre Centroamérica (sin Panamá) y EE. UU., 1994-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de USITC.

Nota: las exportaciones del sector textil son medidas en términos de sus valores agregados.



de la economía del istmo. Al contrario, el aumento de las importaciones de derivados del petróleo y cereales (27 y 8% respectivamente del incremento total en los últimos dos años) refleja el aumento de los precios de bienes esenciales importados, que se traduce en fuertes presiones inflacionarias. Como se mostrará en la próxima sección, dicha presión inflacionaria, además de provocar inestabilidad macroeconómica, podría disminuir fuertemente el aporte de las remesas al crecimiento económico de los países del istmo.

iii. Tendencias futuras y sus impactos sobre las economías centroamericanas

Finalmente, tenemos todos los datos necesarios para comentar cuál podría ser el efecto de la desaceleración en Estados Unidos sobre las economías de los países del istmo (y, en consecuencia, de las exportaciones hacia este mercado). Con base en los datos mostrados, una contracción de la economía estadounidense y una consecuente disminución de las exportaciones del istmo a ese país debiera tener un efecto más suave sobre la economía centroamericana respecto al período 2000-2001. Ello se debe fundamentalmente a tres razones. Primero, en los países del «Triángulo Norte» el peso de las exportaciones a Estados Unidos ha disminuido marcadamente y, con ello, sus aportes al actual nivel de crecimiento económico de esta región. Segundo, en Costa Rica, país que registró una fuerte caída de las exportaciones centroamericanas durante el período 2000-2001 (véase Gráfica 10), la disminución de las exportaciones debiera ser mucho más suave; ello, debido a la diversificación de sus socios

comerciales y a su especialización de «tipo no especulativo» en componentes electrónicos vendidos a empresas estadounidenses, pero comercializados en todo el mundo. Tercero, la misma mayor diversificación en cuanto a socios comerciales debería limitar la caída de las reexportaciones de Panamá.

Sin embargo, este mejor escenario para el istmo en su conjunto no parece suficiente para evitar una contracción económica en países como Honduras y Nicaragua, donde las exportaciones a Estados Unidos continúan representando más del 25% de sus actividades económicas nacionales. Muy probablemente, Nicaragua será el país que más sufrirá la desaceleración estadounidense; ello, debido al aporte fundamental que en los últimos años las exportaciones han dado a su crecimiento económico. No obstante, es importante notar que, debido a la relevancia de las exportaciones de Guatemala y El Salvador hacia Honduras y Nicaragua, una desaceleración económica en estos dos últimos países podría contribuir a una disminución de las exportaciones y, a partir de allí, de las economías de Guatemala y El Salvador. Para terminar, tanto en Panamá como en Costa Rica el impacto puntual de la contracción de la demanda estadounidense dependerá de cuánto esta última contribuya a una desaceleración del complejo comercial mundial. En última instancia, es importante recordar que el término de los límites a las importaciones de textiles chinos a Estados Unidos, aún no vinculado con el ciclo económico de Estados Unidos, podría tener un impacto muy fuerte sobre las economías de Nicaragua y Honduras. Este impacto podría

ser marcadamente menor sobre Guatemala y El Salvador, pero aún así podría afectar a la región entera.

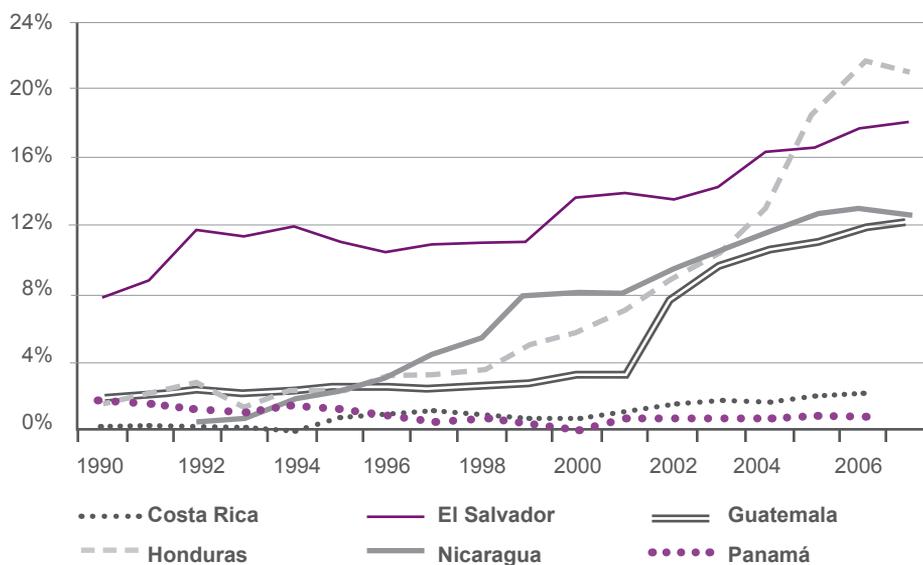
b. Remesas

Las remesas representan un flujo de capital novedoso y creciente que, por lo menos en los países del «Triángulo Norte», parece haber contribuido de manera significativa al crecimiento económico de los últimos años. Hasta 1997, con la excepción de El Salvador, los flujos anuales de remesas no representaban más del 4% de los PIB de los países centroamericanos (véase Gráfica 15). Diez años después, en 2007, las remesas, en términos de los PIB, representaban cerca del 12% en Guatemala y Nicaragua, 18% en El Salvador y 21% en

Honduras. La gran mayoría de las remesas es enviada desde Estados Unidos. El 81% de los remitentes de remesas a El Salvador, Guatemala y Honduras reside en este país. Para Nicaragua, el porcentaje es más bajo (61%). Por su parte, como ya se ha sugerido en la primera parte del presente estudio, el fenómeno migratorio —y por ende, las remesas— ha sido menos intenso en Panamá y Costa Rica; de hecho, en ambos países se trata de un fenómeno marginal. En estos países, las remesas representan menos del 2.5% del PIB. Además del bajo peso de las remesas, hay que tener presente que Costa Rica y Panamá atraen emigrantes, los cuales envían a sus países remesas significativas (en Panamá, por un valor equivalente a las remesas que entran al país y, en Costa Rica, por un valor de casi la mitad). Por estas razones, se puede

31

Gráfica 15.
Remesas a los países centroamericanos, % del PIB, 1990-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de *World Economic Outlook*.



afirmar que, en la práctica, sólo cuatro países centroamericanos son receptores de remesas.

En estos cuatro países, el aporte de las remesas al crecimiento económico, aunque de difícil cuantificación, ha sido seguramente muy relevante. De hecho, no hay duda de que el alto nivel de consumo registrado en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (véase Gráfica 9) se debe, en gran parte, a este flujo de capital. En este sentido, el efecto «anticíclico» de estas remesas ya se ha mostrado en los países del «Triángulo Norte» donde, a pesar de las contracciones de las exportaciones textiles a Estados Unidos, el alto nivel de los consumos ha permitido una fuerte crecida económica. El caso más emblemático es seguramente el de Honduras. Este país, a pesar de una rapidísima caída de las exportaciones de textiles a Estados Unidos en los últimos cuatro años (por un valor igual a casi el 7% de su PIB), ha registrado, en el mismo período, un crecimiento económico de alrededor del 6% anual. No hay duda de que este sorprendente resultado está relacionado con las remesas. Los datos hondureños, de hecho, muestran que en los últimos cuatro años las remesas han crecido a una tasa del 23% anual, un ritmo que sobrepasa el de cualquier país del istmo.

Un caso similar, aún menos marcado, parece ser Guatemala, país que ha registrado un fuerte crecimiento económico a pesar de una contracción del peso de sus exportaciones en la economía. Es evidente que si ese resultado fuera confirmado por estudios más detallados y rigurosos, se tendría la prueba de que, paradójicamente, el debatido *decoupling* entre

los países pobres y los ricos, es debido, por lo menos en parte, a la intensificación de una relación socioeconómica entre los mismos: la emigración y, de allí, las remesas.

i. Una agenda de investigación

Sin embargo, la anterior aseveración no es aún contundente: los estudios sobre la relación entre crecimiento económico y remesas todavía no han llegado a una conclusión y, además, indican que los resultados podrían variar de país a país. Por ejemplo, en el caso de Centroamérica, algunos estudios como el del Fondo Monetario Internacional sobre El Salvador evidencian un efecto negativo de breve término de las remesas sobre el nivel de actividad económica, debido principalmente a una sustitución en el consumo de bienes locales por los bienes importados.²⁴ Al contrario, un estudio similar del Banco Central de Honduras encuentra evidencias de un efecto positivo de las remesas sobre el nivel de actividad económica.²⁵

En términos generales, todavía se sabe muy poco sobre las dinámicas micro-económicas relacionadas con las remesas, para prever, precisamente, su evolución en el corto y mediano plazos, o para entender con precisión su impacto en el caso de que las condiciones macroeconómicas de los países centroamericanos cambien. Con respecto al

²⁴ Cáceres, Luis René y Saca, Nolvía. *What Do Remittances Do? Analyzing the Private Remittance Transmission Mechanism in El Salvador*. International Monetary Fund. IMF Working Paper. November 2006.

²⁵ Banco Central de Honduras (2007). *El rostro de las remesas: su impacto y sostenibilidad*.

impacto de las remesas sobre el crecimiento económico, debe notarse que es muy complejo llegar a una estimación robusta, sobre todo si no se cuenta con un análisis detallado del uso de las remesas, no sólo por tipo de gasto, sino también por el país de origen de las mercancías adquiridas. De manera similar, sería interesante saber el efecto que tienen las remesas sobre las inversiones privadas, las cuales resultan muy bajas aún en países que reciben altos y crecientes niveles de remesas, como Guatemala y, en menos cantidad, El Salvador. Además, para completar un análisis del impacto económico de las remesas, también debería saberse cuánto de éstas es transferido a las empresas por medio de un incremento en los precios de los bienes, o bien de una reducción de sus costos salariales.

Con respecto a las pasadas dinámicas en materia de remesas —y con ello su comportamiento previsible en el futuro—, permanecen dudas sobre el significado de su reciente crecimiento. De hecho, todavía hay un debate sobre la manera de medir las remesas, debate en el cual algunos investigadores han expresado su preocupación porque en los datos sean tomados en cuenta, incluso, los capitales resultado de actividades comerciales transfronterizas que generan ganancias en Estados Unidos (incluidas las actividades ilegales).²⁶ Sin tener en cuenta estos asuntos, los cuales son preocupantes en términos de una fallida recaudación fiscal y en cuanto al tema de la seguridad, no debería cambiar demasiado la magnitud de las remesas, ya que permanece la posibilidad de que su

reciente dinamismo sea el reflejo de un mayor uso de los canales formales para el envío de los montos, lo cual va en detrimento de los canales informales registrados en las estadísticas.²⁷ Finalmente, no se ha encontrado ningún estudio que sugiera cuánto de las remesas es enviado por la generación que salió de Centroamérica durante la década de los ochenta, la cual, una vez adquirida una seguridad económica e inmigratoria, ha empezado a enviar remesas a sus familiares. Tampoco se sabe cuántas remesas son enviadas por los emigrantes más recientes, de fines de los años noventa e inicios del nuevo milenio. Es evidente que estos datos permitirían prever con más precisión la evolución a medio término de las remesas. Las indicaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el cual señala que los nuevos emigrantes podrían disminuir sus envíos al aumentar las tensiones vinculadas con la reforma del sistema de inmigración en Estados Unidos,²⁸ ayudan a entender la dimensión humana de las remesas y, con ello, las dinámicas micro-económicas. No obstante, estos análisis son insuficientes para llegar a conclusiones más valederas.

ii. Tendencias futuras y sus impactos sobre las economías centroamericanas

Tomando en cuenta estas limitaciones, la mayoría de los estudios consultados sobre este tema

²⁷ Algunos investigadores indican que la formalización de los envíos de las remesas puede haber influenciado su crecimiento, debido a que el costo del envío ha disminuido significativamente en los últimos años. No es claro cómo el costo del envío, cuya estabilización se prevé en los próximos años, podría afectar las dinámicas futuras de las remesas.

²⁸ BID (2008). *The changing patterns of remittances*. 2008 Survey of Remittances from the United States to Latin America, Washington D.C., April 2008.

²⁶ Tuirán Gutiérrez, R. et ál. (2006). *El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad?* Papeles de Población. Octubre-diciembre, número 050, UNAM, Toluca, México.



enfatisa la estabilidad de este flujo de capital, el cual parece variar más en relación con la situación económica de los países beneficiarios, tendencialmente de forma contra cíclica, que con relación a la situación económica del país fuente.²⁹ Ello se explica por dos razones. Por un lado, en períodos de contracción económica, los emigrantes a Estados Unidos, especialmente los más recientes, prefieren aceptar trabajos menos remunerados que quedarse desempleados. El resultado es que sus ingresos son sólo parcialmente influenciados por el ciclo económico en el país fuente, y por ende también sus remesas. La relación con respecto al ciclo económico del país de origen se explicaría por una tendencia de los emigrantes a enviar no tanto un monto fijo, sino más bien un monto variable que permita a los beneficiarios mantener un estilo de consumo estable. Es interesante notar que, según esta interpretación, la disminución de las remesas en 2007 no representa el principio de una fase de desaceleración, sino más bien el resultado de la mejor situación económica de los países centroamericanos en ese año (Gráfica 16).³⁰ La misma interpretación es consistente con el incremento registrado en Nicaragua en los últimos seis meses, si se piensa que en el mismo período, en ese país, la población ha debido enfrentar un fuerte incremento en los precios de los bienes primarios.

²⁹ Roache, Shaun K. K. and Gradzka, Ewa. (2007). «Do Remittances to Latin America Depend on the U.S. Business Cycle?». *IMF Working Paper* No. 07/273. December, 2007.

³⁰ Muchas de las previsiones sobre la evolución de las remesas en el futuro próximo se refieren al conjunto de los países de Latinoamérica, el cual, ya en 2007, registraba un fuerte estancamiento (+1% para México y -3% para Brasil).

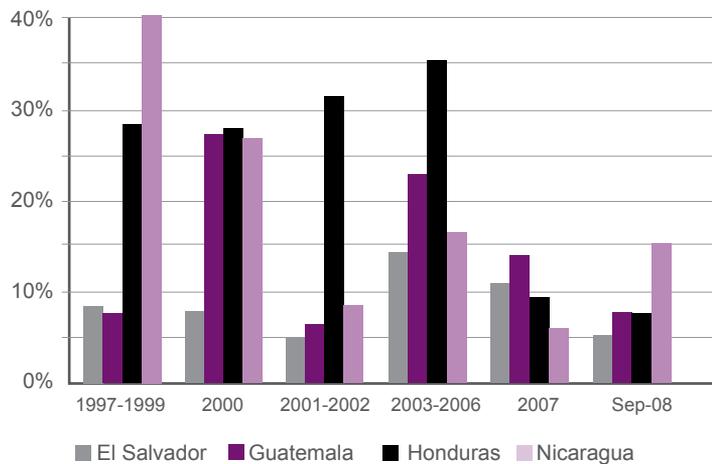
A pesar de estas interpretaciones teóricas, se excluye que durante un período de contracción económica las remesas a Honduras regresen a un nivel comparable a lo registrado en el período 2003-2006. Por dicha razón, se prevé que este país sufrirá una desaceleración de sus remesas y, con ello, de su crecimiento económico en 2008 y 2009. El otro país que podría ser afectado por una fuerte desaceleración de sus remesas es Nicaragua; en este caso, los datos parecen sugerir que, en comparación con el «Triángulo Norte», los emisores de remesas serán menos capaces de afrontar una desaceleración económica y, en consecuencia, de continuar enviando un flujo creciente de remesas. En efecto, casi el 40% de quienes envían remesas a este país son empleados en México y Centroamérica, donde parece justificado pensar que sea más difícil, en comparación con Estados Unidos, permanecer empleado en un período de desaceleración económica.³¹ Además, el monto promedio enviado, la frecuencia de los envíos y el porcentaje de la población nicaragüense receptora de remesas son los más bajos de la región.³² Esto parece indicar que los emisores de remesas a Nicaragua tienen menores capacidades para enfrentar una desaceleración económica, de ahí que se les dificulte el continuar enviando una cantidad creciente de remesas.

³¹ Muy probablemente, el aumento que tuvieron en los últimos seis meses las remesas en Nicaragua confirma que éstas tienen un comportamiento anti-ciclo al respecto de la economía del país de destino: debido a la fuerte inflación, los emigrantes nicaragüenses están enviando un creciente monto de remesas.

³² Investigadores del BID estiman que el porcentaje de receptores de remesas sobre la población total varía del 26% en Honduras y El Salvador, al 17% en Nicaragua. Presentación BID, «Remesas en Centroamérica», Miami, Florida, 6 de noviembre de 2007.

Gráfica 16.

Tasa de crecimiento de las remesas, dólares a precios corrientes, 1997- septiembre 2008.*



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de WEO 2008 y de Bancos Centrales centroamericanos.

Notas: El dato por el 2008 corresponde a la tasa de variación interanual respecto al 30 de septiembre de 2007

* Para el período 2001-2002, en el caso de Guatemala, se reporta solamente el dato de 2001. En 2002, hay un incremento en el valor de las remesas que refleja un cambio en la técnica estadística de medición y no un incremento real de las remesas. Se estima que en este país todas las variaciones para el período 1997-2002 están subestimadas.

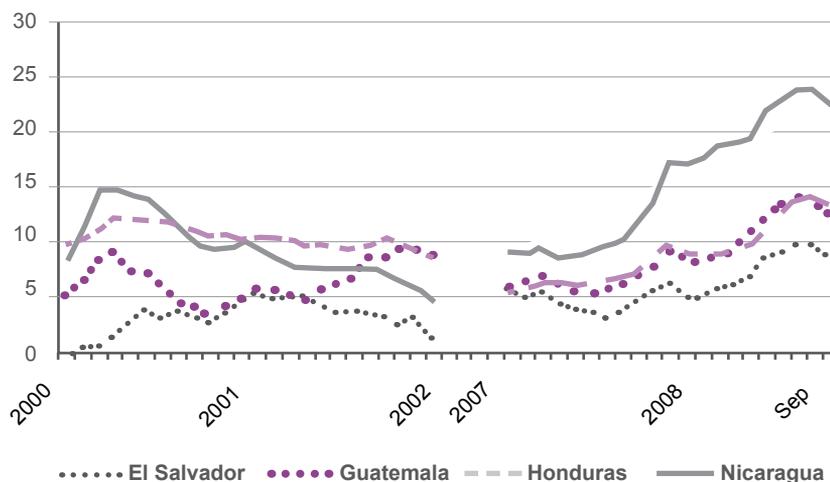
Sin duda, el aspecto que más preocupa de las remesas en los próximos meses y años no es tanto su variación frente a una recesión en Estados Unidos (lo que generaría una posible desaceleración, aunque sin llegar a una tasa negativa), sino más bien su capacidad de continuar aportando al crecimiento económico de los países beneficiarios. De hecho, el progresivo aumento en los precios de productos básicos importados, por un lado, disminuye la capacidad adquisitiva de las remesas y, por el otro, aumenta la cantidad de remesas que salen de los países centroamericanos en forma de importaciones.³³ Además, se debe recordar que

el período 2000-2001 fue caracterizado por una baja inflación (Gráfica 17). Es evidente que, si por un lado el mayor tamaño de las remesas debiera contribuir a amortiguar el efecto recesivo de la desaceleración económica estadounidense, por el otro, el aumento de la inflación tiende a frustrar estos «parachos». A la fecha, la inflación se mantiene a un nivel comparable a la tasa de crecimiento de las remesas, lo que implica una estable, pero no creciente, capacidad adquisitiva de éstas. Como en el caso del final del límite a las importaciones estadounidense de prendas y textiles chinos, la inflación representa un factor no directamente relacionado con la recesión estadounidense, lo cual podría intensificar la disminución del dinamismo económico del istmo en el futuro próximo.

³³ Tómese en cuenta que en los países centroamericanos más del 75% de las remesas es usado para consumo diario. Presentación BID, «Remesas en Centroamérica», Miami, Florida, 6 de noviembre de 2007.

Gráfica 17.

Inflación en los países receptores de remesas, 2000-2002 y 2007-septiembre de 2008.



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano.

c. Inversión extranjera directa

Al analizar los datos sobre la inversión extranjera directa (IED) en Centroamérica, se debe tener en cuenta que la información sobre el origen de esas inversiones es muy limitada y no siempre significativa para un análisis de tipo económico. Ello se debe, principalmente, a tres razones. Primero, entre los datos llevados por los países recipientes de IED y aquellos que registran los países de origen de los inversionistas hay una discrepancia que va más allá de una mera diferencia metodológica sobre cómo contabilizar el monto de la inversión. Particularmente en el caso de la inversión estadounidense, hay más discrepancias que coincidencias en la información. La extrema variabilidad de los datos de fuente estadounidense (*Bureau of Economic Analysis*) parece sugerir que éstos

reflejan operaciones de transferencia de costo, las cuales, muchas veces, se encuentran relacionadas con aspectos tributarios más que económicos. Segundo, los datos firmes de los Bancos Centrales de los países del istmo no siempre indican los países de origen de las inversiones. En el caso de Guatemala, no hay ninguna información sobre ese aspecto. En el caso de Panamá, una parte muy significativa de las inversiones extranjeras (frecuentemente el 90% de ellas) está identificada en el grupo «otros países». Tercero, probablemente la más relevante limitación en el análisis del origen de las inversiones directas es que, en muchos casos, empresas de un país se registran en otros por razones fiscales. El resultado es que los datos sobre el origen de las IED se refieren más al país en el cual las empresas están registradas, no al país de origen de los capitales invertidos.

Así se explica, por ejemplo, el fuerte peso que tiene Panamá como inversionista en el istmo.³⁴ Frente a esas limitaciones, el análisis que sigue indicará, cuando es posible, el origen de las IED, basándose en datos firmes de la inversión extranjera total (no solamente estadounidense) provenientes de los Bancos Centrales de los países centroamericanos.

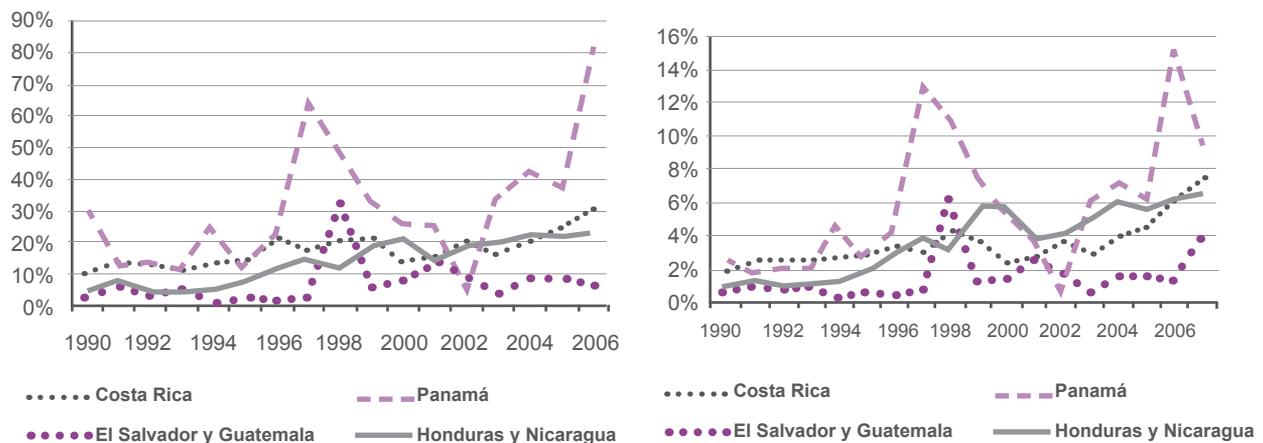
En 2006, la inversión extranjera en Centroamérica (Panamá excluida) representó casi el 27% del capital neto acumulado y

³⁴ También existen casos que se podrían definir como intermedios, en los cuales empresas de un país compran otras en otros países y estas últimas, a su vez, compran otras empresas en otros países. A manera de ejemplo, cuando en 2007 Bancolombia compró a Banistmo y éste, a su vez, compró el Banco Agrícola en El Salvador, las autoridades de este último país registraron una inversión directa de origen panameño, aun cuando los capitales usados eran colombianos.

casi el 3.3% del PIB. Sin embargo, ese valor agregado no revela las relevantes diferencias entre los países centroamericanos. La Gráfica 18 distingue cuatro grupos de países. En Panamá, las IED financian una cuota muy importante de la formación de capital fijo anual y representan uno de los motores de la inversión en el sector de las construcciones. En Costa Rica, Honduras y Nicaragua, las IED representan una cuota significativa de las inversiones totales y, especialmente en los últimos años, han representado un importante aporte al dinamismo económico de esos países. Finalmente, en Guatemala y El Salvador las IED tienen un rol secundario en la economía; los datos excepcionales registrados en 1998 y 2007 obedecen a las ventas de empresas públicas y de grandes bancos, ocurridas principalmente en El Salvador. A manera de comparación, en

Gráfica 18.

IED, % del PIB (izquierda) y % de formación de capital fijo (derecha), 1990-2006.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos del *Bureau of Economic Analysis* y la CEPAL.

promedio, en los últimos tres años, las IED en Latinoamérica y el Caribe representaron el 3% del PIB.³⁵

Como ya se ha indicado en la primera parte de este estudio, la gran novedad en las IED es el enfoque en el sector terciario que ha venido manifestándose en los últimos diez años. Este fenómeno es común a todos los países del istmo; incluso, hay una tendencia estable y progresiva que parece intensificarse al final de los dos períodos de fuerte expansión económica: 1998-1999 y 2006-2007, respectivamente (Gráfica 19 y Gráfica C en Anexo B). En la Gráfica 19, además, el crecimiento de la proporción de IED orientada al sector terciario es subestimado en los últimos tres años debido a que los datos no incluyen a Panamá para los años 2006 y 2007;

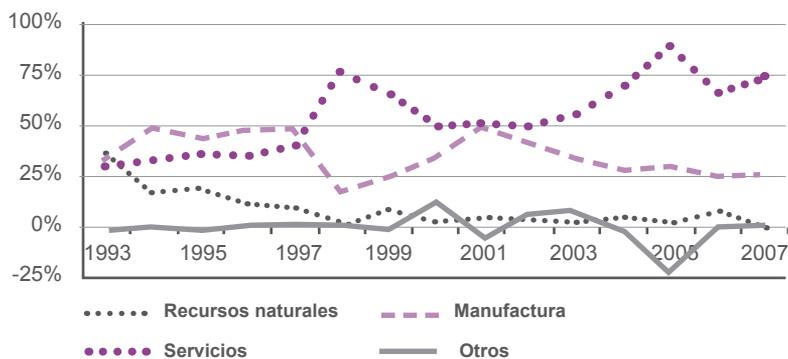
en el caso de Honduras, se incluyen los datos de las IED orientadas a la maquila sólo para inicios de 2004.

Con respecto al origen de las inversiones, teniendo en cuenta las limitaciones ya explicadas y exceptuando una generalizada relevancia de las inversiones estadounidenses, no es perceptible una tendencia duradera compartida por los países del istmo (Gráfica 20). Finalmente, destaca el origen de la IED en Panamá, dada la presencia significativa de las inversiones de países de América del Sur.

Con respecto al efecto de una probable contracción de las inversiones extranjeras estadounidenses, es evidente que éstas tendrían un impacto muy diferente en los distintos países de Centroamérica. En Panamá, tanto la pasada experiencia del período 2000-2002

³⁵ CEPAL (2008). *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2007*.

Gráfica 19.
Inversión extranjera directa por sector económico, 1993-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de Rosenthal y de la CEPAL para el período 1993-1997; para el período 1998-2007, datos oficiales de los Bancos Centrales.

Nota: los datos no incluyen a El Salvador hasta el año 1997 y a Panamá hasta inicios de 2006. Además, los datos no incluyen la maquila en el caso de Honduras, sino hasta 2004.



como el peso que esas inversiones ha tenido en la economía nacional en los últimos años indican, como resultado de la contracción económica en Estados Unidos, la reducción de la tasa de crecimiento económico, la cual podría ser igual en algunos puntos porcentuales. De hecho, la disminución en las inversiones extranjeras, aunada al peso de Estados Unidos en el comercio mundial (que debiera ser menor respecto al período 2000-2001), son los dos factores que contribuirán a la desaceleración económica de Panamá. Con base en los datos del período 2000-2001, en Nicaragua, Honduras y Costa Rica el impacto sobre la economía será más leve, aunque todavía perceptible. Es importante notar que mientras en Costa Rica las IED financian principalmente al sector secundario, en Honduras, Nicaragua y Panamá las IED se enfocan fundamentalmente en el sector terciario, que tiende a ser menos sensible al ciclo económico. Por último, en El

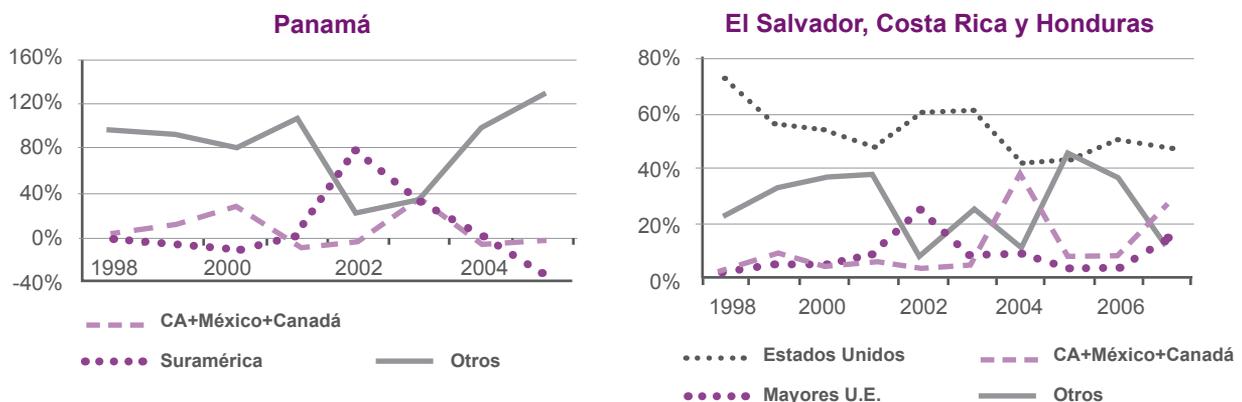
Salvador y Guatemala una disminución de las IED no debería tener un impacto perceptible sobre el crecimiento económico.

d. Turismo

En los últimos años, el aporte del sector turístico al crecimiento económico de Centroamérica ha recibido mayor atención. Esto se debe a que, junto a la evidente potencialidad de desarrollo de este sector en el istmo, esa industria contribuye de manera creciente al ingreso de monedas extranjeras y, por lo tanto, a la estabilidad macroeconómica de la región. En esta sección se mostrará que la industria turística tiene, además, una ventaja adicional: se trata de un sector que tiende a ser menos sensible frente al ciclo económico de los otros componentes de la economía y, por lo tanto, disminuye la sensibilidad de las economías centroamericanas al respecto del ciclo económico internacional.

Gráfica 20.

Inversión extranjera directa según país de origen, 1998-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL sobre bases oficiales de los Bancos Centrales.

Nota: los datos no incluyen a El Salvador hasta el año 1997 y a Panamá hasta inicios de 2006. Además, los datos no incluyen la maquila en el caso de Honduras, sino hasta 2004.

En los últimos quince años la industria turística centroamericana ha venido expandiéndose continuamente. Con la excepción del período 2001-2003, en los últimos diez años el número de turistas a Centroamérica ha crecido en una tasa promedio del 10%, sin registrar una disminución en el último lustro, como en el caso de las exportaciones de bienes. Además, incluso durante el período de máxima dificultad para ese sector, excluyendo el caso costarricense, los gastos de los turistas han seguido creciendo (Gráfica 21). Finalmente, el crecimiento del sector turístico ha conocido una ulterior aceleración en años recientes. Como resultado, el peso del gasto de los turistas en términos de exportaciones de bienes y servicios ha crecido notablemente (Gráfica 21).³⁶

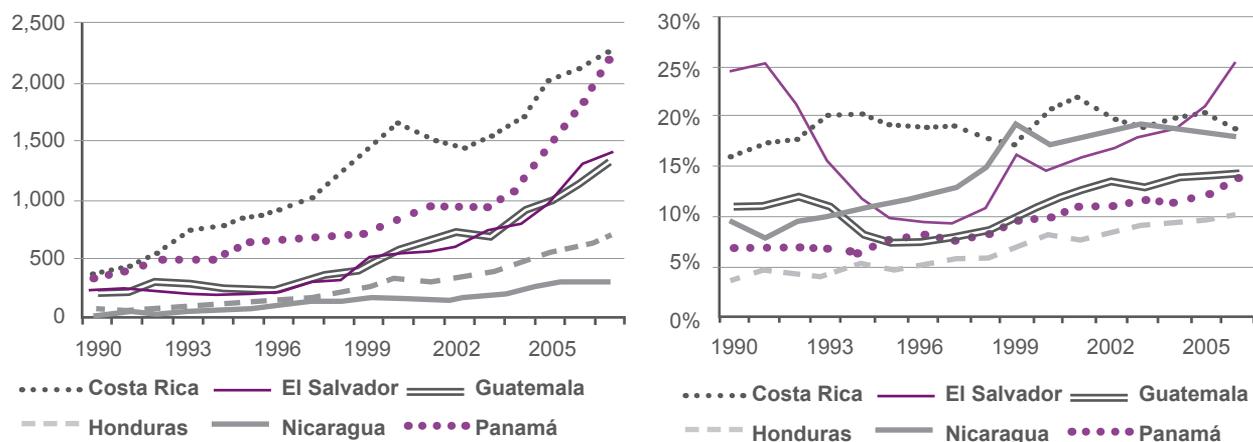
La Gráfica 22 muestra que, con la excepción de Panamá, en el período 2000-2002, en todos los países del istmo la cuota del PIB generada por el sector turístico aumentó. Ello indica que en esos países el turismo representa un sector que tiende a disminuir la caída del crecimiento económico en los períodos de recesión económica. Para poner esos datos en perspectiva, debe notarse que, en promedio, en los otros países latinoamericanos el tamaño de ese «amortiguador» en 2007 fue igual al 2.5%.³⁷ Panamá es la única excepción, debida

de gastos que salen de los países centroamericanos en forma de importaciones, el análisis contenido en la presente sección se basa en datos compilados por el *World Travel and Tourism Council* (WTTC), instituto especializado en simulación de encuestas turísticas, siendo esta última una técnica que permite calcular el aporte del turismo al PIB de un país.

³⁶ El *ratio* entre el gasto de los turistas y el total de las exportaciones es un índice usado comúnmente para analizar el aporte del turismo al crecimiento económico. Sin embargo, una parte relevante del gasto turístico genera importaciones (en alrededor de un tercio). Para evitar contabilizar las cuotas

³⁷ En su definición sobre América Latina, el WTTC incluye a los países siguientes: Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela.

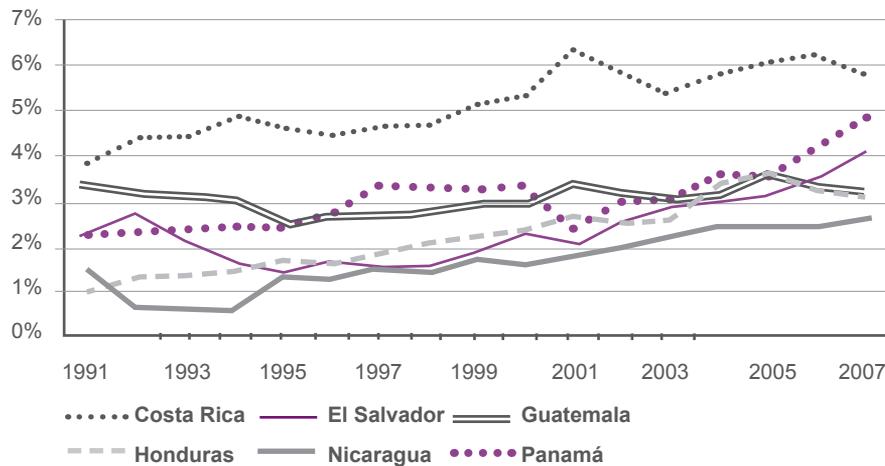
Gráfica 21.
Gastos de turistas, millones de dólares (izq.) y % de exportaciones (derecha), 1990-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos del *World Travel and Tourism Council* (WTTC) y de la CEPAL.

Gráfica 22.

Cuota del PIB resultado directo de la actividad turística, 1991-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos del *World Travel and Tourism Council* (WTTC) y de la CEPAL.

probablemente a que allí el turismo se encuentra vinculado con las actividades comerciales con el exterior.

Para evaluar el efecto de una potencial disminución en el número de turistas estadounidenses sobre las economías del istmo, en la Gráfica 23 se reportan las cuotas de turistas estadounidenses por cada país, así como el porcentaje de turistas centroamericanos y europeos en el año 2005.

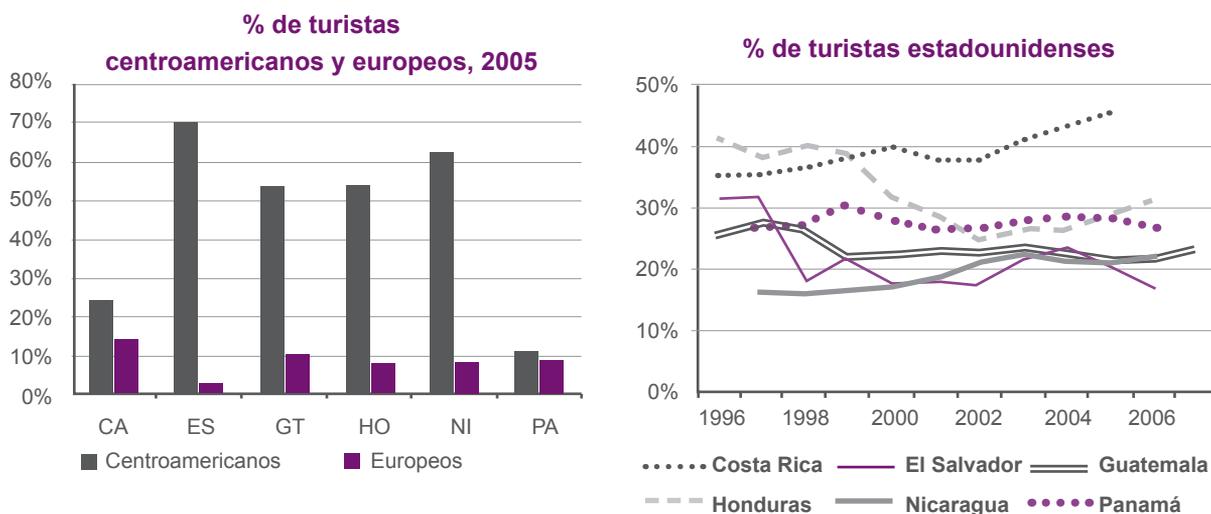
Los datos muestran que en los últimos diez años la cuota de turistas estadounidenses no ha variado mucho y, cuando lo ha hecho, como en el caso de Honduras y Costa Rica, ello se debe a factores de largo plazo, no a la coyuntura económica en Estados Unidos. Con la excepción de Panamá, los turistas estadounidenses representan la mayoría de los turistas no centroamericanos. En el caso de Costa Rica, aún incluyendo a los turistas centroamericanos,

la cuota de los turistas estadounidenses es casi el 50% del total. Debido a eso, en el caso de una recesión en Estados Unidos, Costa Rica sería el país en donde la disminución en el número de turistas sería más fuerte. Si además se tiene en cuenta que en ningún país del istmo el peso del sector turístico es tan importante como en Costa Rica, resulta claro que, en este caso, una caída en el número de turistas estadounidenses, resultado de una recesión en su país de origen, afectaría mayormente a la economía local.

e. Un cuadro general

De manera coincidente con las evidencias mostradas en la primera parte de este estudio, los análisis de los cuatro intercambios entre el istmo y Estados Unidos evidencian un fuerte cambio, no sólo en términos cuantitativos, sino también en términos cualitativos en cuanto a la estructura de la relación económica entre las dos regiones.

Gráfica 23.
Turistas según nacionalidad, varios años.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos del WTTC y boletines estadísticos de las agencias turísticas de los países centroamericanos.

En los países del «Triángulo Norte», las remesas de los emigrantes empleados en Estados Unidos en los últimos cinco años (vía consumo interno), han superado a las exportaciones (y aún más a las exportaciones de textiles y prendas) como fuente de moneda extranjera y, muy probablemente, como motor del crecimiento económico.

En contraste, en Nicaragua, las exportaciones a Estados Unidos, tanto de la maquila como de otros productos, se han posicionado como el principal impulsor del crecimiento económico. El singular resultado de Nicaragua se debe, en parte, al privilegio comercial que tiene este país con Estados Unidos, así como al menor dinamismo de las remesas.

Costa Rica, por su parte, se distingue por un crecimiento menos dependiente de un solo factor, lo cual es, en parte, resultado de una

relación comercial con Estados Unidos que se ha venido diversificando desde el principio de los años noventa y que, a la fecha, se compone de un *mix* de inversiones directas, comercio de bienes de medio-alto valor agregado y una actividad de recepción turística de alto valor agregado. Cada uno de estos factores, aunado al creciente comercio con la Unión Europea y China, ha contribuido al dinamismo económico de este país.

Para terminar, aunque la especialización de Panamá como centro de comercio internacional continúa siendo financiada en gran medida por los capitales estadounidenses, en los últimos años el rol logístico y comercial de este país se ha beneficiado fuertemente de las crecientes relaciones entre los países asiáticos y los de América del Sur, del lado del Atlántico.

En síntesis, es evidente, especialmente en el caso de los países del «Triángulo Norte», que

a pesar de que los intercambios con Estados Unidos siguen siendo el motor del crecimiento económico centroamericano, la contribución específica de cada uno de ellos se ha modificado, aumentando el peso de los intercambios menos cíclicos y disminuyendo el de los intercambios más cíclicos. De hecho, como se ha mostrado en la primera parte de este estudio, ya en los últimos dos años la economía de Centroamérica ha registrado una expansión económica creciente frente a una desaceleración del crecimiento en Estados Unidos. Sin duda, sería muy riesgoso intentar establecer si ese *decoupling* ha sido un fenómeno coyuntural, relacionado al excepcional crecimiento económico mundial de los últimos años, o más bien el principio de una tendencia que se irá consolidando desde el término de las actuales tendencias recesivas. Es evidente que todo ello también se verá afectado por las políticas adoptadas en el futuro por parte de los países del istmo. Sin embargo, las modificaciones ocurridas en los intercambios entre Centroamérica y Estados Unidos justifican prever que las economías más grandes de la región deberían ser menos afectadas por la recesión de Estados Unidos respecto al período 2000-2001.

3. Centroamérica frente a la recesión estadounidense

Para estimar el potencial impacto de la recesión estadounidense sobre la economía del istmo, en este estudio se han analizado los principales intercambios entre Estados Unidos y Centroamérica. Se ha mostrado que en las principales economías del istmo, en los últimos ocho años, han disminuido los

intercambios más sensibles al ciclo económico estadounidense, así como el comercio de bienes, en particular, los manufacturados. Asimismo, han aumentado los intercambios que muestran una menor sensibilidad frente al ciclo económico de Estados Unidos: las remesas, el turismo y las inversiones extranjeras directas en el sector terciario. Con base en esos datos es posible concluir que, respecto al período 2000-2001, la economía centroamericana debería verse menos afectada por una actual recesión estadounidense.

En resumen, hay tres razones principales que justifican prever tal efecto menor sobre la economía centroamericana. Primero, en Guatemala y El Salvador (países que representan el 40% de la economía del istmo) el intercambio con Estados Unidos que más ha impulsado el crecimiento de los últimos años ha sido el flujo de las remesas, el cual debiera mantenerse al alza. Al contrario, en los años anteriores a 2000, el crecimiento de los mencionados países era promovido principalmente por las exportaciones de textiles y prendas, las cuales tienden a disminuir fuertemente en períodos de contracción económica. Segundo, tanto en Panamá como en Costa Rica (países que a su vez representan otro 40% de la economía centroamericana), en el período 1999-2007, los intercambios de bienes con Estados Unidos han disminuido, mientras que han aumentado los intercambios con los otros países del mundo, primordialmente Asia y Latinoamérica. Tercero, en todos los países del istmo han crecido industrias en el sector terciario, como el turismo y la intermediación bancaria, que tienden a ser menos cíclicas frente a recesiones internacionales; la mayoría de las inversiones

extranjeras directas son vinculadas a ese sector.³⁸

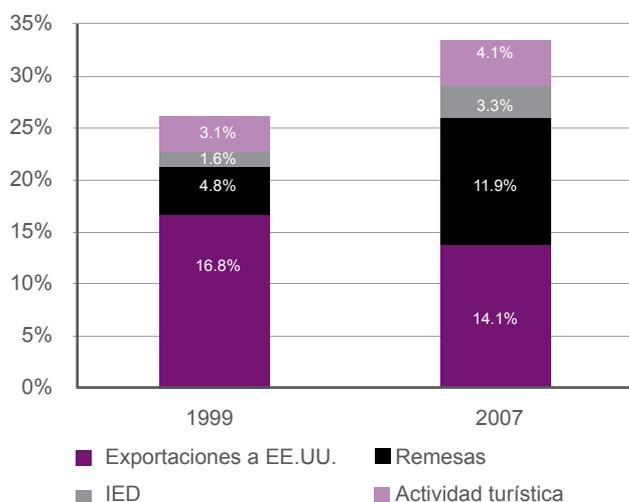
La Gráfica 24 resume cómo han variado los intercambios entre Centroamérica y Estados Unidos entre el año anterior a la última desaceleración de Estados Unidos y 2007. En síntesis, este gráfico muestra el aumento

de los intercambios menos sensibles al ciclo económico estadounidense —remesas, turismo e inversiones extranjeras directas (en gran medida en el sector terciario)—y la disminución del intercambio más cíclico respecto a la economía de Estados Unidos —las exportaciones de bienes. En otras palabras, este gráfico representa la disminuida sensibilidad de Centroamérica frente al ciclo económico de Estados Unidos. A eso se debe añadir que: i) casi el 45% de las exportaciones a Estados Unidos proviene de Honduras y Nicaragua; y ii) el gráfico no muestra el aumento de las exportaciones de Costa Rica y Panamá hacia Asia y Latinoamérica.

Sin embargo, el efecto de la recesión estadounidense será distinto en los diferentes

³⁸ Sin embargo, el primer sector que ha sido afectado por la actual crisis estadounidense ha sido justamente el sistema de intermediación bancaria de ese país, debido a su activo papel en la especulación que caracterizó al mercado inmobiliario norteamericano. El sistema bancario del istmo aún no está expuesto a los efectos directos de la crisis inmobiliaria estadounidense, pues no participó en ese mercado, pero deberá enfrentar los efectos indirectos, especialmente la falta de liquidez en los mercados internacionales de crédito. En otras palabras, debido a la peculiar naturaleza de la presente crisis económica internacional, el sistema bancario centroamericano podría mostrar una tendencia relativamente más cíclica respecto al ciclo económico del istmo.

Gráfica 24.
Variación de intercambios entre Centroamérica y EE. UU., % del PIB, 1997 y 2007.



Fuente: WEO para las remesas; USITC para las exportaciones; CEPAL para las IED; WTTC para las actividades turísticas, y agencias turísticas nacionales para el porcentaje de visitantes estadounidenses.

Nota: no se incluye Panamá. Los datos sobre las IED y las actividades turísticas se refieren a 2006.

países del istmo. Los países que sufrirán más la desaceleración económica de Estados Unidos serán Honduras y Nicaragua. En Honduras, la previsible disminución de las remesas —que han crecido en el orden de un 23% anual en los últimos cuatro años— no será compensada por las exportaciones, las cuales desde hace algunos años han entrado en una fase de disminución que muy probablemente irá intensificándose en respuesta a una contracción económica estadounidense. De manera opuesta, en Nicaragua, una desaceleración de las exportaciones será mitigada sólo parcialmente por las remesas, que en este país podrían llegar a una tasa de crecimiento negativo. En el caso de Guatemala y El Salvador, debido a su menor intercambio económico con Estados Unidos (en términos del PIB), el efecto directo de la recesión estadounidense será más limitado. No obstante, el menor crecimiento de Honduras y Nicaragua, países que representan el segundo mercado más importante para las exportaciones de Guatemala y El Salvador, contribuirá a desacelerar su crecimiento económico. Los casos de Costa Rica y Panamá resultan más complejos de prever. Sin embargo, el crecimiento de sus actividades comerciales relacionadas con economías fuera de Norteamérica y no vinculadas con el dólar debiera mitigar el efecto de la contracción de los intercambios con Estados Unidos. Como resultado de esto, se prevé que, al contrario de lo ocurrido durante la última fase de contracción económica (2000-2001), en los próximos años estos países deberían continuar creciendo en tasas mayores que el resto del istmo.

a. Fuerte incertidumbre sobre el desempeño económico mundial en 2009

Es importante enfatizar que el análisis presentado en este estudio se concentra en las relaciones económicas directas entre las economías de Estados Unidos y Centroamérica. Sin duda, también existen series de relaciones indirectas entre la economía estadounidense y la del istmo. Entre ellas, la más significativa es la representada por la relación entre el ciclo económico estadounidense y el ciclo económico internacional, a partir de lo cual se desprende el precio de las exportaciones tradicionales.

En los últimos años, esa relación indirecta ha sido menos intensa debido a la disminución del valor del dólar con respecto a las principales monedas de los países desarrollados y emergentes. De hecho, en condiciones normales, una reducción del valor del dólar se acompaña de un aumento de los precios en dólares de los productos básicos —entre ellos, los exportados por el istmo— y un aumento relativo del peso de la demanda de países que usan otras monedas. Esta razón, entre otras, es la base del fuerte aumento de los precios de las materias primas registrado en el último período, y del aumento de las exportaciones de esos bienes a las economías no vinculadas con el dólar. No se excluye que esa tendencia continúe, pues el valor del dólar podría seguir disminuyendo en los próximos años debido a la creciente dimensión de la deuda pública estadounidense y la presión que impulsa la diversificación de las reservas internacionales de los Bancos Centrales de muchos países.



Sin duda, si la crisis económica estadounidense fuera tan fuerte como para contagiarse incluso a las principales economías de los mercados emergentes, la demanda de materias primas de todo el mundo disminuirían y, por consiguiente, disminuiría también el precio y la cantidad de las exportaciones básicas de todos los países del istmo, así como la cantidad de las exportaciones de bienes manufacturados de Costa Rica y Panamá hacia Asia y Latinoamérica. A la fecha, es evidente que, tal como sucedió en el lapso comprendido entre 2000 y 2001, la mayoría de las economías de los países desarrollados está entrando en un período de recesión económica (dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo). Adviértase que a principios de 2000, los grandes países emergentes, marcadamente China e India, continuaron creciendo a ritmos acelerados, lo cual pudo evitar una desaceleración económica global. Es claro, entonces, que si se registrara una marcada caída en la tasa de crecimiento de esos países y en los otros que han aportado al crecimiento de la economía global en los últimos años (Brasil, Sudáfrica y Rusia), se configuraría un escenario muy diferente al de 2000-2001, generándose una desaceleración mucho más intensa de la economía centroamericana.

b. Conclusiones sobre políticas públicas

Como se ha referido, los datos muestran una evidente disminución de la sensibilidad de la economía centroamericana frente al ciclo económico estadounidense. No obstante, permanecen fuertes incertidumbres sobre la intensidad de la desaceleración económica en Estados Unidos y, por ello, aún se desconoce

el efecto que esa recesión tendrá sobre las economías de los otros países desarrollados y emergentes. Aunado a eso, a pesar del mayor crecimiento económico y de una mejor condición macroeconómica, las economías centroamericanas continúan siendo muy vulnerables frente al ciclo económico internacional, debido principalmente al peso de las exportaciones de productos básicos. Esto indica la necesidad de que los Gobiernos centroamericanos se doten de los recursos necesarios para realizar políticas contra cíclicas en el caso de un fuerte empeoramiento en los términos de intercambio.

Esa conclusión es compartida por la mayoría de las instituciones internacionales que se ocupan del desarrollo económico.³⁹ Así, de acuerdo con el análisis presentado por la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, a pesar de dichos niveles de crecimiento económico y de la buena condición macroeconómica, las economías centroamericanas son aún muy vulnerables frente a choques externos, en particular frente a la variación repentina en los precios de productos básicos importados, como petróleo o alimentos, y de los productos primarios exportados. Ello indica la necesidad de que los Gobiernos centroamericanos promuevan el fomento de la diversificación de sus economías y de sus inserciones internacionales, a fin de disminuir lo que el referido informe de la ONU

³⁹ Organización de las Naciones Unidas (2008). *Estudio Económico y Social Mundial 2008: superando la inseguridad económica*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Fondo Monetario Internacional (2008). «Central America Economic Progress and Reforms», Departamento del Hemisferio Occidental.

llama «vulnerabilidad sistémica». Por su parte, el Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, con base en su análisis que muestra una todavía fuerte relación entre el ciclo económico de Estados Unidos y los ciclos de los países centroamericanos, recomienda la

adopción de políticas contra cíclicas. Debido a los escasos presupuestos de los Gobiernos centroamericanos, es evidente que ambas recomendaciones justifican cambios tanto en el uso del gasto como en la recaudación tributaria.

4. Bibliografía

Banco Central de Honduras (2007). *El rostro de las remesas: su impacto y sostenibilidad*.

Banco Mundial (2005). *CAFTA-RD: Desafíos y Oportunidades para América Central*.

Banco Interamericano de Desarrollo (2008). *The changing patterns of remittances, 2008 Survey of Remittances from the United States To Latin America*. Washington, D.C., April 2008.

Banco Interamericano de Desarrollo/INTAL (1973). *El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década*. Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. Tomo 4.

Cáceres, Luis René y Saca, Nolvía (2006). *What Do Remittances Do? Analyzing the Private Remittance Transmission Mechanism in El Salvador*. International Monetary Fund, IMF. Working Paper. November 2006.

Canova, Fabio (2003). «*The Transmission of US Shocks to Latin America*». CEPR Discussion Papers 3963, C.E.P.R. Discussion Papers.

CEPAL (2008). *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2007 (LC/G.2360-P)*, Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.

Cerro, A.M. y Pineda (2002). «*Do common cycle exist in Latin American Countries?*» *Latin American Research* No. 17 (Summer). Dallas: Federal Reserve Bank of Dallas, Center for Latin American Economics.

Fondo Monetario Internacional (2008). «*Central America Economic Progress and Reforms*». Departamento del Hemisferio Occidental.



Fumero, Patricia (2004). *Centroamérica: desarrollo desigual y conflictos sociales 1870-1930*. Universidad de Costa Rica.

Gitli, E. y Arce, R. (2001). *La importancia relativa de los tipos de exportaciones en el contexto centroamericano*. Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Mackowiak, Bartosz (2007). «*External shocks, U.S. monetary policy and macroeconomic fluctuations in emerging markets*». *Journal of Monetary Economics*, Elsevier, vol. 54 (8), pages 2512-2520, November.

Morley, Samuel (2006). *Trade liberalization under CAFTA: An analysis of the agreement with special reference to agriculture and smallholders in Central America*. DSGD Discussion Paper No. 33, International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.

Morley, S., et ál. (2008). *El Impacto del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica en la Industria Centroamericana de Maquila Textil*.

Organización de las Naciones Unidas (2008). *Estudio Económico y Social Mundial 2008: superando la inseguridad económica*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Roache, Shaun K. K. and Gradzka, Ewa (2007). «*Do Remittances to Latin America Depend on the U.S. Business Cycle?*». (December 2007). *IMF Working Paper* No. 07/273.

Rosenthal, G. et ál. (1974). «*Algunos apuntes sobre el grado de participación de la inversión extranjera directa en el proceso de integración centroamericana*», en *La inversión extranjera centroamericana*.

Rosenthal, G. et ál. (2006a). *La inversión extranjera directa en Centroamérica: los años de expansión y los años de crisis centroamericana*. EDUCA, Costa Rica.

Rosenthal, G. (2006b). *La inversión extranjera directa en Centroamérica, 1990-2004: un bosquejo*.

Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. (1973). «*El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década*». Tomo 4, BID-INTAL.

Tuirán Gutiérrez, et ál. (2006). *El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad?* Papeles de Población, octubre-diciembre, Número 050, UNAM, Toluca, México.

ANEXO A: PIB y PEA centroamericanos según sector económico

Gráfica A.

PIB por clase de actividad económica, Centroamérica sin Panamá, 1950-2005.

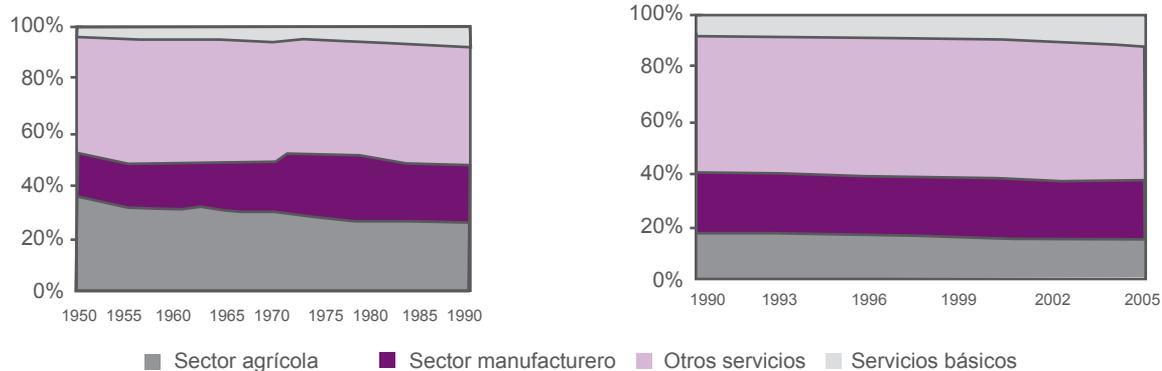


Tabla A.

PIB por clase de actividad económica, Centroamérica sin Panamá, 1950-2005.

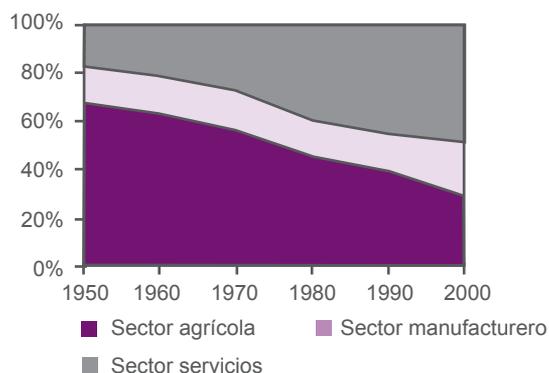
	Primera serie			Segunda serie			Latinoamérica
	1950	1990	Valor máximo	1990	2005	Valor máximo	2003
Sector agrícola	36.7%	26.2%	36.7% (1950)	17.4%	14.5%	17.4% (1990)	8.4%
Sector manufacturero	15.2%	21.4%	25.1% (1977)	22.6%	22.6%	24.1% (1999)	27.7%
Servicios básicos	4.2%	7.8%	7.8% (1990)	9.4%	13.3%	13.3% (2005)	10.9%
Otros servicios	43.9%	44.6%	44.8% (1986)	50.6%	49.6%	51.5% (1994)	53.0%
PIB total*	2,366	21,201		37,535	66,569		

Fuente: elaboración del ICEFI a partir de datos de la CEPAL.

Nota: la serie en la primera gráfica es en millones de dólares, a precios constantes de 1970, 1980 y 1995. La serie en la segunda gráfica es en millones de dólares a precios constantes de 2000. Debido al cambio en los sistemas de contabilidad nacional, las dos gráficas no son estrictamente comparables.

Gráfica B.

Población económicamente activa del istmo según actividad económica, 1950-2000.



Fuente: datos de *Oxford Latin American Economic History Database* (OxLAD), con base en ILO hasta 1970 e *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo* (KILM – ILO), para el período 1980-2000.

ANEXO B: IED por país y por sector económico e insumos en exportación de prendas

Gráfica C.

Inversión Extranjera Directa por sector económico, 1998-2007.

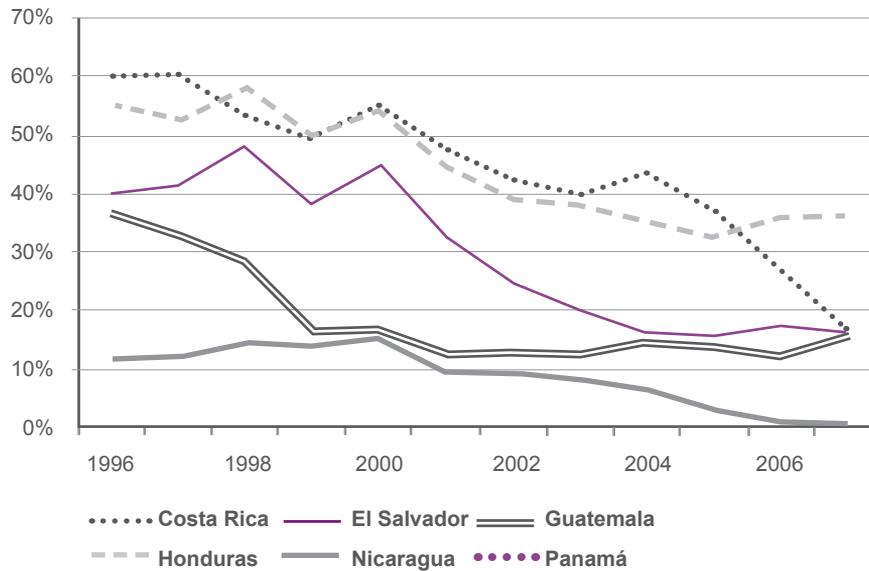


Fuente: elaboración del ICEFI con datos de la CEPAL, a partir de datos oficiales de los Bancos Centrales.

Nota: los datos para Honduras no incluyen a la maquila, sino hasta 2004.

Gráfica D.

Porcentaje de insumos importados de EE. UU. para la producción de textiles y prendas, 1996-2007.



Fuente: elaboración del ICEFI con datos de USITC (DataWeb).

Nota: los insumos equivalen a las importaciones de Estados Unidos de las mismas mercancías exportadas (textiles y prendas, código de mercancía 61 y 62 del agregado HTS 2 dígitos), aunadas a las de algodón y filamentos artificiales, incluidos los hilados y tejidos de éstos (código de mercancía 54 y 52 del agregado HTS 2 dígitos).

ANEXO C: Prueba de estacionalidad en series de tasas de crecimiento económico de EE. UU., países centroamericanos y región centroamericana, 1950-2007

Tabla B.
Serie de tasas de crecimiento económico en Guatemala.

ADF Test Statistic	-3.055687	1% Critical Value*	-3.5523	
		5% Critical Value	-2.9146	
		10% Critical Value	-2.5947	
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation				
Dependent Variable: D(GUATEMALA)				
Method: Least Squares				
Date: 09/03/08 Time: 11:54				
Sample(adjusted): 1953 2007				
Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
GUATEMALA(-1)	-0.401402	0.131362	-3.055687	0.0035
D(GUATEMALA(-1))	-0.140182	0.136458	-1.027291	0.3090
C	0.016743	0.005926	2.825539	0.0067
R-squared	0.248548	Mean dependent var	0.000659	
Adjusted R-squared	0.219646	S.D. dependent var	0.023928	
S.E. of regression	0.021137	Akaike info criterion	-4.822568	
Sum squared resid	0.023233	Schwarz criterion	-4.713077	
Log likelihood	135.6206	F-statistic	8.599688	
Durbin-Watson stat	2.005101	Prob(F-statistic)	0.000594	

Tabla C.
Serie de tasas de crecimiento económico en Costa Rica.

ADF Test Statistic	-4.679127	1% Critical Value*	-3.5523	
		5% Critical Value	-2.9146	
		10% Critical Value	-2.5947	
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation				
Dependent Variable: D(COSTA_RICA)				
Method: Least Squares				
Date: 09/03/08 Time: 11:55				
Sample(adjusted): 1953 2007				
Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
COSTA_RICA(-1)	-0.844087	0.180394	-4.679127	0.0000
D(COSTA_RICA(-1))	-0.033169	0.134443	-0.246711	0.8061
C	0.044052	0.010835	4.065911	0.0002
R-squared	0.451551	Mean dependent var	-0.000964	
Adjusted R-squared	0.430457	S.D. dependent var	0.050760	
S.E. of regression	0.038308	Akaike info criterion	-3.633330	
Sum squared resid	0.076309	Schwarz criterion	-3.523839	
Log likelihood	102.9166	F-statistic	21.40640	
Durbin-Watson stat	2.061539	Prob(F-statistic)	0.000000	

Tabla D.
Serie de tasas de crecimiento económico en El Salvador.

ADF Test Statistic	-3.069712	1% Critical Value*		-3.5523
		5% Critical Value		-2.9146
		10% Critical Value		-2.5947
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation Dependent Variable: D(EL_SALVADOR) Method: Least Squares Date: 09/03/08 Time: 11:55 Sample(adjusted): 1953 2007 Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
EL_SALVADOR(-1)	-0.341047	0.111101	-3.069712	0.0034
D(EL_SALVADOR(-1))	0.036707	0.137891	0.266203	0.7911
C	0.010706	0.005414	1.977557	0.0533
R-squared	0.168139		Mean dependent var	-0.000318
Adjusted R-squared	0.136145		S.D. dependent var	0.032226
S.E. of regression	0.029952		Akaike info criterion	-4.125428
Sum squared resid	0.046651		Schwarz criterion	-4.015937
Log likelihood	116.4493		F-statistic	5.255230
Durbin-Watson stat	1.984099		Prob(F-statistic)	0.008343

53

Tabla E.
Serie de tasas de crecimiento económico en Honduras.

ADF Test Statistic	-4.780322	1% Critical Value*		-3.5598
		5% Critical Value		-2.9178
		10% Critical Value		-2.5964
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation Dependent Variable: D(HONDURAS) Method: Least Squares Date: 09/03/08 Time: 11:56 Sample(adjusted): 1953 2007 Included observations: 52 Excluded observations: 3 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
HONDURAS(-1)	-0.887044	0.185562	-4.780322	0.0000
D(HONDURAS(-1))	0.064583	0.142904	0.451932	0.6533
C	0.036277	0.008671	4.183620	0.0001
R-squared	0.418046		Mean dependent var	0.000826
Adjusted R-squared	0.394293		S.D. dependent var	0.041923
S.E. of regression	0.032628		Akaike info criterion	-3.951359
Sum squared resid	0.052163		Schwarz criterion	-3.838787
Log likelihood	105.7353		F-statistic	17.59954
Durbin-Watson stat	2.009883		Prob(F-statistic)	0.000002

Tabla F.

Serie de tasas de crecimiento económico en Nicaragua.

ADF Test Statistic	-4.580482	1% Critical Value*	-3.5523	
		5% Critical Value	-2.9146	
		10% Critical Value	-2.5947	
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation				
Dependent Variable: D(NICARAGUA)				
Method: Least Squares				
Date: 09/03/08 Time: 11:56				
Sample(adjusted): 1953 2007				
Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
NICARAGUA(-1)	-0.712640	0.155582	-4.580482	0.0000
D(NICARAGUA(-1))	0.004299	0.132473	0.032450	0.9742
C	0.019352	0.009369	2.065435	0.0439
R-squared	0.378101	Mean dependent var	-0.002396	
Adjusted R-squared	0.354182	S.D. dependent var	0.074302	
S.E. of regression	0.059711	Akaike info criterion	-2.745601	
Sum squared resid	0.185401	Schwarz criterion	-2.636110	
Log likelihood	78.50403	F-statistic	15.80742	
Durbin-Watson stat	1.924592	Prob(F-statistic)	0.000004	

54

Tabla G.

Serie de tasas de crecimiento económico en Panamá.

ADF Test Statistic	-4.012748	1% Critical Value*	-3.5523	
		5% Critical Value	-2.9146	
		10% Critical Value	-2.5947	
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation				
Dependent Variable: D(PANAMA)				
Method: Least Squares				
Date: 09/03/08 Time: 11:56				
Sample(adjusted): 1953 2007				
Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
PANAMA(-1)	-0.620547	0.154644	-4.012748	0.0002
D(PANAMA(-1))	0.046157	0.138197	0.333993	0.7397
C	0.032843	0.009556	3.437010	0.0012
R-squared	0.288830	Mean dependent var	0.001060	
Adjusted R-squared	0.261477	S.D. dependent var	0.047498	
S.E. of regression	0.040818	Akaike info criterion	-3.506373	
Sum squared resid	0.086639	Schwarz criterion	-3.396882	
Log likelihood	99.42525	F-statistic	10.55945	
Durbin-Watson stat	2.005395	Prob(F-statistic)	0.000142	

Tabla H.
Serie de tasas de crecimiento económico en Estados Unidos.

ADF Test Statistic	-5.423859	1% Critical Value*	-3.5523	
		5% Critical Value	-2.9146	
		10% Critical Value	-2.5947	
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation Dependent Variable: D(EE_UU) Method: Least Squares Date: 09/03/08 Time: 11:58 Sample(adjusted): 1953 2007 Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
EE_UU(-1)	-1.023851	0.188768	-5.423859	0.0000
D(EE_UU(-1))	0.060635	0.133741	0.453377	0.6522
C	0.033604	0.006988	4.808777	0.0000
R-squared	0.484020	Mean dependent var	-0.000296	
Adjusted R-squared	0.464175	S.D. dependent var	0.030180	
S.E. of regression	0.022092	Akaike info criterion	-4.734230	
Sum squared resid	0.025378	Schwarz criterion	-4.624739	
Log likelihood	133.1913	F-statistic	24.38957	
Durbin-Watson stat	2.015282	Prob(F-statistic)	0.000000	

55

Tabla I.
Serie de tasas de crecimiento económico en la región centroamericana.

ADF Test Statistic	-2.832825	1% Critical Value*	-3.5523	
		5% Critical Value	-2.9146	
		10% Critical Value	-2.5947	
*MacKinnon critical values for rejection of hypothesis of a unit root.				
Augmented Dickey-Fuller Test Equation Dependent Variable: D(CA6) Method: Least Squares Date: 09/03/08 Time: 11:58 Sample(adjusted): 1953 2007 Included observations: 55 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
CA6(-1)	-0.331602	0.117057	-2.832825	0.0066
D(CA6(-1))	-0.043198	0.137118	-0.315040	0.7540
C	0.013607	0.005342	2.546905	0.0139
R-squared	0.174508	Mean dependent var	3.88E-05	
Adjusted R-squared	0.142758	S.D. dependent var	0.019558	
S.E. of regression	0.018109	Akaike info criterion	-5.131856	
Sum squared resid	0.017052	Schwarz criterion	-5.022365	
Log likelihood	144.1260	F-statistic	5.496363	
Durbin-Watson stat	1.995973	Prob(F-statistic)	0.006832	



El Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, ICEFI, es un centro de investigación que se especializa en el tema fiscal en el istmo. El ICEFI elabora análisis, publicaciones y estudios y realiza su labor de forma independiente de gobiernos, partidos políticos y cualquier otra organización de la sociedad civil.

Con una visión integral y de largo plazo, el Instituto promueve la discusión y reflexión de los temas fiscales en el área para buscar consensos y acuerdos que contribuyan a la edificación de sociedades y estados equitativos, democráticos y prósperos.

Objetivos Estratégicos

El plan general de trabajo del ICEFI tiene trazados tres objetivos estratégicos. La publicación del Boletín de Estudios Fiscales No. 9 “Los nuevos desafíos de Centroamérica frente a la recesión de Estados Unidos” responde al de generar conocimientos, propuestas y diálogos para incidir en la política fiscal en América Central y con ello potenciar las oportunidades de reflexión y discusión de los temas fiscales en cada país de la región.



ICEFI

INSTITUTO CENTROAMERICANO
DE ESTUDIOS FISCALES